



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MÉXICO**



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

***“Desbaratando las cadenas de tu sociedad”
Una mirada sociológica a las formas de expresión
alternas en la sociedad.***

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA:

JANNET SOCORRO HERNÁNDEZ ESPINOSA

ASESOR:

DR. JUAN LUIS RAMIREZ TORRES

Toluca de Lerdo, Estado de México

2017

Dedicatoria

A mi mamá y papá por apoyarme siempre en mis decisiones.

A Luis, por dejarme entrar a su mundo.

ÍNDICE

Introducción	3
Capítulo 1 Antecedentes	11
a) Descripción histórica del malabar.....	11
Capítulo 2 Infancia y crecimiento	24
a) Adolescencia	30
Capítulo 3 Independencia del hogar	38
a) La familia	38
b) Descripción de la vida en las calles.....	46
c) Exclusión a partir del trabajo informal	51
Capítulo 4 Perspectiva de actores hacia el público	59
a) Máscaras de la realidad: Erving Goffman.....	65
Capítulo 5 Luis	76
a) Ideología.....	77
b) Identidad.....	79
c) El malabar y la vida.....	89
Conclusiones	97
Bibliografía	101

INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende realizar un acercamiento psicosocial hacia un individuo que siente, vive y sufre el día a día en la sociedad actual moderna. Una historia de vida como una herramienta que busca dar a conocer las distintas formas de desarrollo personal y social atravesada por una serie de cuestiones ideológicas impuestas por una sociedad capitalista.

En la actualidad las relaciones sociales se encuentran cada vez más afectadas, debido a las fuertes reglas y normas que la misma sociedad ha venido imponiendo desde hace varios años. Estas relaciones que se encuentran mayormente individualizadas poco a poco generan una descomposición social, pero más allá de ello; como individuos y animales que por naturaleza son todos los seres humanos, están perdiendo el sentido de la vida ante todas las actividades que uno lleva a cabo. Por esta razón considero de suma importancia realizar un recorrido en la vida de un ser humano, que más que buscar una aceptación social, busca una libertad personal, dentro del ámbito en el cual se desenvuelve.

Los retos que se pueden encontrar en la vida serán tan difíciles como uno quiera que sean, en este caso, la persona que comparte su vida debe luchar con los estereotipos que la sociedad lleva consigo, el reto de realizar sus sueños y el que su familia y amigos lo acepten, pero principalmente el reto de demostrar quién es y a donde puede llegar.

El tema de esta investigación nació en un principio por la inquietud de ver dentro del todo el baraje social, una diferencia a todo lo establecido, a lo que se dice dentro de los grupos sociales, lo que se argumenta dentro de las instituciones educativas, o espacios públicos. Demostrar que no todo lo que se afirma es del todo cierto, se intenta rescatar el deseo de libertad y supervivencia dentro de un sistema que dice cómo se debe comportar cada sujeto al momento de relacionarse con otros individuos.

La libertad, rebeldía, el placer, la felicidad; son conceptos que no se pueden utilizar de manera precisa, puesto que son ambiguos, y asimismo pueden

significar distintas cosas para cada sociedad o contexto; pues bien, para un individuo, pueden ser conceptos completamente simples y buscar su significado para él es lo importante, más allá de averiguar quién entenderá su perspectiva de cada uno de estos conceptos y principalmente quién entenderá su forma de vida.

Esta forma de vivir lleva a realizar distintas preguntas ¿Eres feliz con lo que haces? O bien, ¿Te sientes satisfecho con tu forma de vivir? ¿Qué libertad tienes en tu vida? ¿Realizas las actividades que te provocan estar vivo? Quizá puedan prestarse estas cuestiones a ser muy subjetivas, sin embargo, todos los seres humanos somos parte de esta forma de vivir, con subjetividades que nadie se pregunta. Esta historia brinda una visión hacia lo que se está construyendo en el día a día, con jóvenes que se encuentran reproduciendo una vida sin expectativas distintas, con deseos de no ser sometidos a una forma de vivir.

Los individuos se encuentran bajo un sistema en el cual no se permite cuestionar ningún aspecto, puesto que en la modernidad se dan todos los elementos para tener una vida confortable. Sin embargo, quienes no cuentan con una vivienda “digna” y viven en las calles o su medio de subsistencia es trabajar en la calle. Entonces es cuando cambia toda la perspectiva y son señalados como las personas «enfermas» que no quieren trabajar en algo que les ayude a vivir. Estereotipados como flojos, sin educación, sin estudios, drogadictos. Estos estereotipos equívocos llevan también a esta investigación a buscar una idea distinta a estas falsas percepciones.

En un primer momento, en la investigación se da a conocer una serie de datos históricos del malabarismo a lo largo de la historia en distintos contextos. Esto debido a que Luis Alberto Valdés Santillán, el joven que comparte su vida se especializa en este tipo de arte. Por lo tanto, se considera parte fundamental de su vida, su ideología y sus distintos cambios a lo largo de su descubrimiento como persona, sin embargo, esto se retomará con mayor detenimiento en el capítulo 3.

En el capítulo 1. Infancia y crecimiento, en el capítulo 2, y el apartado: descripción de la vida en las calles. En estos tres apartados se trata de hacer una reconstrucción de vida de Luis Alberto, desde que nació hasta el momento

en el que llega por primera vez a un acercamiento con las calles, pese a que nunca vivió en las calles, desde muy pequeño realiza actividades remuneradas para llevar a su familia o para él mismo.

Paso a paso se reconstruye la vida de Luis, a partir de sus relatos, en cada experiencia que tuvo desde su infancia hasta casi su adultez, como fueron los momentos que vivió y en estos apartados se sustenta cada testimonio con argumentos de teóricos especialistas en temas relacionados con la niñez, la adolescencia y adultez. Cada acontecimiento de su vida tendrá una repercusión en otras decisiones de su vida, desarrollo familiar y otros entornos cercanos; más es importante tener la mirada en la transformación que poco a poco ocurre en su personalidad.

Autores que se retoman son Erich Fromm, Sigmund Freud, Herbert Marcuse, Jean Piaget, Erving Goffman, entre otros; que contribuyen en gran medida a sustentar cada una de las experiencias que se encuentra viviendo Luis en su momento.

En el capítulo 3, Perspectiva de actores hacia el público, máscaras: Erving Goffman. En estos dos apartados se intenta hablar de lo que es la vida de lleno en las calles, en cada trabajo, en cada convivencia, cuál es el sentir de Luis y de qué manera logra entablar relaciones sociales con los demás y cómo lo realiza.Cuál fue la impresión que le deja el haber trabajado en un semáforo y que satisfacción le encuentra a ello.

También la importancia que él le da a las personas que se encuentran a su alrededor es importante, puesto que un actor vive de su público, y en este caso, Luis es el artista. Por último, se habla de las múltiples mascararas que como seres humanos tienen, en qué momento se utilizan y cuál es la que se utiliza, en este caso es sumamente relevante la máscara que Luis utilice, puesto que detrás de esa mascara hay una expresión personal que se busca demostrar.

En las conclusiones se busca dar una posible respuesta a todo el pensamiento de Luis, a partir de las posturas expuestas de cada autor y cuáles son las razones por las cuales este joven está en donde se encuentra.

Para esta investigación se retomaron autores de diversas disciplinas de estudio; debido a que cada uno de ellos muestra un enfoque distinto, así mismo, en esta tesis cada uno contribuye de manera importante al desarrollo de este material. Este estudio se basa primordialmente en la recuperación de datos etnográficos para llegar a un estudio humanista.

En la antropología se trabaja con herramientas etnográficas, sin embargo, en otras ramas de las ciencias sociales es poco estudiado el ámbito social de manera etnográfica, pese a que puede ser de gran importancia para los estudiosos de las relaciones sociales, los sujetos que forman parte de un individuo, entender las formas de comportamiento de las personas, y la forma de relacionarse con sus iguales puede ser un inicio para dar posibles explicaciones a algunos sucesos que acontecen en la sociedad.

Oscar Lewis, aporta elementos fundamentales para el estudio de las historias de vida, en “Los hijos de Sánchez” (Lewis, 2012) da cuenta de cuán importante es interpretar las formas de vida de los sujetos en sus relaciones sociales. Este autor es retomado también por las herramientas que brinda para lograr una investigación de esta índole.

El universo de la escritura etnográfica ocupado por la transcripción de los relatos biográficos, la elaboración de historias de vida, la edición de autobiografías o el uso de los documentos personales, nos remite a un campo transdisciplinar en el que confluyen las corrientes humanistas de diferentes disciplinas: la historia social, la sociología, la psicología social y la antropología social (Pujadas, 2000).

En sociología existen muchos autores que trabajan con herramientas cualitativas, sin embargo, los autores que se consideran en esta investigación pueden formar parte de otras ramas. Sigmund Freud, que fue un estudioso del psicoanálisis se incluye en un principio para dar una serie de datos psico-sociales en la vida de Luis; cuáles son las formas de comportamiento desde la primera relación social que establece, que es con su familia.

Jean Piaget, que fue un psicólogo y se especializó principalmente en los comportamientos de la niñez, también es retomado en esta investigación, puesto

que se considera de suma importancia contar con estos datos de conducta en el niño.

También son consideradas las múltiples investigaciones que se han realizado en México, para conocer las perspectivas que existen en las instituciones especializadas en los consensos de jóvenes que trabajan en las calles, y de esta forma sustentar los aspectos que se plantean en el escrito, además de estadísticas precisas que contribuyen de alguna manera a la investigación. Tales organismos son el DIF, UNICEF, CONAPO. Estas fuentes para dar un panorama general a lo que se vive en México, y más específicamente en Toluca, Estado de México, para este acercamiento se recurre al sociólogo Abraham Osorio Ballesteros, especialista en estudios sobre niños que viven en las calles en diferentes partes de México.

Posteriormente se recurre a Erving Goffman con sus obras “La presentación de la persona en la vida cotidiana” (Goffman, Estigma, 2006), “Estigma” (2006), entre otras obras no menos importantes, coadyuva al desarrollo y sustento de lo que será la presentación de Luis en la sociedad, de qué manera él actúa con otros y de qué forma se dan a conocer distintas mascararas que él utiliza dependiendo de la situación en la cual se encuentre.

Por último, se apela a autores como Malinowski, Fromm, Marcusse, Lipovetsky, Erikson, entre otros, quienes son importantes estudiosos de las condiciones impuestas por la sociedad y cómo los sujetos luchan día a día para no ser parte de un sistema alienante y enajenante, en distintos contextos, donde se viven experiencias diferentes pero que al mismo tiempo tratan de dar un giro diverso a lo que acontece en la humanidad.

El objetivo principal de esta investigación es demostrar que algunas personas que se encuentran realizando alguna actividad que no incluye un contrato, un horario, un patrón o simplemente un salario fijo, no se encuentran por necesidad. Sin duda alguna, muchos individuos pueden llegar a las calles por causas diversas, el punto esencial, es dar a conocer que si permanecen en ese ambiente no es por «flojera» tal es el caso que se estudia en esta investigación. Las personas se niegan a formar parte de una sociedad alienante, donde no tienen algo primordial en la vida, y eso es satisfacción de vivir.

El método de investigación en este trabajo es en esencia, la etnografía, la cual cumple con diversos procedimientos para alcanzar los objetivos requeridos. La palabra etnografía proviene del griego, la cual quiere decir descripción de los pueblos¹, y descripción en toda la extensión de la palabra, ya que se lleva a cabo de manera profunda y detallada para lo que se quiere obtener.

Esta investigación se encuentra centrada en una historia de vida en el ámbito urbano; sin embargo, para llegar a un análisis profundo de la misma, la descripción se debe llevar a cabo cuidadosamente y de esta manera llegar a una recuperación de datos empíricos.

El siguiente trabajo se pretende llevar a cabo a partir de una metodología cualitativa. Los métodos cualitativos aluden a un estilo o modo de investigar los fenómenos sociales que parten de un supuesto básico: el mundo social es un mundo construido con significados y símbolos, lo que implica la búsqueda de esta construcción y de sus significados (Chárriez, 2012)

Además, se utiliza la técnica etnográfica, debido a que se toma evidencia de algunos acontecimientos de la vida cotidiana de Luis; presentaciones en escenarios o bien, trabajando en el semáforo. También se utiliza la entrevista, para el aspecto biográfico.

“El trabajo de campo no agota la etnografía, pero constituye la fase primordial de la investigación etnográfica” (Velasco & Díaz de Rada, 1997). Por ello, la metodología etnográfica se encuentra acorde con las necesidades que requiere la investigación, ya que las técnicas que esta metodología contiene se prestan para realizar un estudio de vida; por mencionar algunas de ellas son:

La proximidad al grupo estudiado por parte del investigador, quien asume un papel visible y activo.

- La recopilación de datos a través de un trabajo de campo.
- Las técnicas de obtención de información.
- Los sistemas de archivo y tratamiento de la información recogida.
- El enfoque cultural de la interpretación (León, 2014)

Para la recopilación de datos se incluye un diario de campo, el cual busca una descripción detallada y profunda de lo que se está observando. De ahí se desprende la observación directa, la cual es una herramienta fundamental para describir el hecho que se estudiará.

Para esta investigación se utilizó técnicas como: la observación directa, la obtención de información, a partir de la entrevista.

Todo aquello para llegar a tener una historia de vida como técnica se necesita tener los elementos precisos que nos lleven a responder las preguntas que se plantean en la investigación.

Comprender la historia de vida como método de investigación requiere la aceptación de la premisa de la imaginación sociológica como la capacidad de mediación entre el individuo, la biografía y la historia, es decir, las estructuras sociales. Implica también en admitir el papel activo del individuo en la historia, lo que el hombre hace de su destino en estas horas cruciales. (Veras, 2010).

En este trabajo se pretende llegar a una recopilación de la vida del sujeto en sus distintos ambientes sociales, dado que en muchas circunstancias se encuentran señalamientos a sujetos que se encuentran, por ejemplo, en las calles, principalmente.

De igual manera se retoman a los principales autores; como precursor del interaccionismo simbólico George Herbert Mead, y como representante; Erving Goffman. Ya que son dos autores que se caracterizan por sus estudios empíricos, por la observación en sus estudios y así mismo en los símbolos y señales que cada individuo, recordando que es parte de este estudio de caso.

A lo largo de este trabajo se usará el formato APA retomado de la Sexta Edición del Manual del Modelo de la Asociación de Psicología. De Universidad Popular Autónoma Del Estado De Puebla.

Por otra parte, es importante mencionar que la estrategia expositiva se llevara a cabo a partir de los relatos del joven que es eje principal de este trabajo, es decir, desde los relatos que se recaban en entrevista, notas de campo y observación directa se vincularan directamente con los autores principales que se retoman para dar explicación y encontrar la sincronía entre la vivencia y la teoría.

CAPITULO 1- ANTECEDENTES

El malabar en el tiempo

a) Descripción histórica del malabar

Los malabares como actividades de entretenimiento se remontan a siglos de la existencia humana, ya que los primeros hallazgos de esta actividad se encuentran registrados alrededor de los años 1994 y 1781 a.C. en donde se presenta:

En la decimoquinta tumba de Beni Hassan, príncipe del imperio Medio entre 1994 y 1781 a.C. Beek Lewbel (1996) se encontraron imágenes que decoraban objetos. En ellas se podían contemplar a varias mujeres egipcias realizando con destreza figuras malabares, utilizando para ello varias pelotas. (Comes, García, Merce, & Pomar, 2000)

Como se puede vislumbrar este tipo de acciones tienen toda una historia en gran parte de la sociedad e igualmente en una gran extensión del mundo, puesto que en el Oriente y Occidente también se llevaban a cabo estas formas de artes, o ceremonias.

Existen diversos significados que se llegaban a dar a estas actividades, puesto que se distingue en el ejemplo, y es además de suma importancia tomar en cuenta las interpretaciones que se desprendían de estos ejercicios, pues paso a paso es lo que llega a ser hoy; que puede considerarse una muestra de arte, aunque esto se verá con detalle más adelante.

La palabra “malabar” surge de dos vertientes, la primera:

El término malabarismo fue tomado de la costa de Malabar (S.O. de la India). Como se precisa en el Diccionario Crítico Etimológico de J. Corominas “Malabar, juegos, así llamados por la destreza con que los ejecutan ciertos habitantes de esta región costera del S.O. de la India. (Comes, García, Merce, & Pomar, 2000)

En la actualidad es visto como entretenimiento, es conocido y admirado, sin embargo, la raíz es lo que menos ha destacado.

La segunda: en la India, esta forma de vida se llevaba a cabo principalmente por el ejercicio de las artes marciales, en esta cultura, era necesario que los soldados

desarrollaran destrezas y habilidades para defender a su pueblo, que se encontraba en resistencia debido a la invasión británica.

Durante la colonización de la India por parte de Inglaterra a finales del siglo XVIII, los soldados británicos quedaron sorprendidos por la fuerza y habilidad demostradas por los policías y soldados indios. Se debía al entrenamiento mediante distintos tipos de mazas en Pehlwani, una especie de arte marcial. (Malabares en su tinta, 2010)

El término malabar usado únicamente en castellano y portugués también procede de allí (esto con el fin de aclarar las palabras que pueden utilizarse principalmente en Europa) la colonización trajo consigo marineros portugueses en el siglo XVI aproximadamente, que precisamente volvían de la costa malabar.

También otra forma en la que se dio a conocer en Europa, y que además es un poco más actual, es la palabra jocolator los franceses produjeron el término Joglar, el cual con el tiempo se terminó transformando en Jongleur.² Aunque en otros países se menciona de otro modo, no deja de provenir de la India, que contaba con estas personas con las habilidades de realizar lanzamientos de diversos objetos. Podemos encontrar el término Malabarische Spiel (juego malabarista) en ciertos escritos germánicos, posiblemente como un intento de traducir la expresión Juegos Malabares.³

En la edad antigua como se muestra en varios relatos de la misma, se da cuenta de cuán importante era esta actividad para espectáculos de la nobleza principalmente, para presentaciones e igualmente para lograr sorprender a las personas que se encontraban de espectadores. Tratando de situarse en el momento y debido a las pocas alternativas que se tenían para llevar a cabo alguna actividad, se recurren a estas habilidades poco conocidas, pero al mismo tiempo que eran disfrutables para la gran parte de las comunidades que se encontraban.

² <http://ficus.pntic.mec.es/dgap0010/EXE/malabares4/historia.html> página recuperada el 6/03/15

La historia del malabar o los primeros indicios del ser humano para presentar malabares. Desde la cultura egipcia hasta los primeros juglares, también en el desarrollo a partir de la Edad Media, y de igual manera hasta en nuestros días.

³ <http://ficus.pntic.mec.es/dgap0010/EXE/malabares4/historia.html> página recuperada el 6/03/15

En América, mientras tanto también se desarrollaban acontecimientos similares:

Los ancestros en la etapa precortesiana fueron excelentes acróbatas, malabaristas, así como desarrollaron exhibiciones de gimnasia aérea (...) vestigios importantísimos de figuras e imágenes que hoy asociamos con el circo, como la estatuilla de 'El acróbata', olmeca del Preclásico Medio, 800 a.C. (Revolledo, 2001).

En la Edad Media, “los juglares eran a la vez músicos, comediantes, ilusionistas y malabaristas. A principios del s. XIX se expande el malabarismo como un arte.” (Comes, García, Merce, & Pomar, 2000), es decir, que, esta búsqueda de atracción artística, dicho de algún modo, fue captando cada vez más interés y, así mismo, buscando un espacio en el pequeño mundo del arte, paso a paso se fue puliendo cada vez más aquellas habilidades reconocidas en la mayor parte del mundo y llegó a tener una trascendencia impresionante.

Poco a poco el circo presenta una fuerte influencia en las personas, puesto que cada día crece el interés hacia los espectáculos que se realizan. “El primer circo mexicano nació en 1841; fue el Circo Olímpico de José Soledad Aycardo, [...] Sin embargo, el gusto por este espectáculo fue realmente impulsado por el arribo de circos y artistas extranjeros que aportaron el oficio y las novedades que guiarían a las empresas nacionales.” (Arista, 2010), en México esto se presenta como un parteaguas, ya que si bien, antes se le otorgaba una connotación dirigida hacia lo mágico o lo sobrenatural; hacia una esfera religiosa y en el siglo XVIII comienza una perspectiva del arte.

El circo inició una etapa de evolución importante desde 1864, con el circo del italiano Giuseppe Chiarini, quien introdujo novedades artísticas de Europa y Estados Unidos, fue el primero en tener un circo-teatro fijo alumbrado con gas, incluyó montajes que causaron revuelo, como el baile del can can, así como otros adelantos que lo tornaron un favorito de la sociedad. (Arista, 2010)

Es importante mencionar que los circos fueron parte fundamental en el desarrollo del malabar, puesto que es en estos lugares donde se dan los primeros espectáculos de malabar o acrobacia.

Tiempo después, en 1881, llegó para quedarse el espectáculo de los hermanos “Orrin”, estadounidenses de fama internacional. Ellos fueron los segundos en construir un circo-teatro fijo y los primeros en usar alumbrado eléctrico. Iniciaron los actos en barras y rescataron las pantomimas. (Arista, 2010)

Actualmente las actividades malabarísticas persisten, como forma de espectáculo, en teatros, circos y otros espacios que se han prestado a realizar dichas actividades.

En 1930, en gran parte de Europa se hizo muy popular el ‘Espectáculo de variedades’ entre las clases medias cultas, sacando a los malabaristas de las calles y cárceles europeas y los hizo trabajar en teatros y circos. Las tablas y escenarios acondicionaban una gran cantidad de trucos como malabares, personas bizarras y equilibrios, los cuales se hicieron rápidamente populares y se esparcieron por todo occidente. (Paraíso Cultural, 2013)

Paul Cirquevalli, con solamente 26 años de edad fue un gran icono para esa época, ya que realizó malabares de formas distintas a las que se habían visto. Hoy en día es considerado uno de los mejores malabaristas del mundo debido a su acto con cuchillos, esto lo llevó a hacerse famoso en lo largo del planeta.

También en 1930 el malabarismo dejó de ser arte callejero para convertirse en uno de los espectáculos favoritos de la clase media y alta de este continente. De igual manera, en Norte América se popularizó este arte, que se realizaba en grandes escenarios y teatros. En México también se dio a conocer el circo o la carpa, que provinieron de Estados Unidos principalmente y que coadyuvaron al desarrollo de estos espectáculos.

A principios del siglo XX, en México, los malabaristas eran parte de circos callejeros que se presentaban en zonas pobres de la ciudad, y de pueblos. Las primeras carpas surgen de clases medias, y se perfeccionan con el paso del tiempo, hasta llegar al lujo; como bien lo menciona la autora Osiris (Arista, 2010), y se menciona en páginas anteriores.

La aparición de los circos a finales del siglo XVII y el desarrollo de los teatros de variedades en el siglo XIX aportaron al malabarismo una nueva edad de “oro”. Este periodo conoció su apogeo entre las dos guerras mundiales, gracias al excepcional malabarista Enrico Rastelli, según se menciona en la Historia de los

malabares. Este hombre de origen italiano fue el primero que elevó su técnica hasta conseguir ser conocido en gran parte del mundo, también por poetas y diversos artistas del medio.

Los dos personajes mencionados jugaron un papel importante para que el arte del malabar se conociera de un modo espectacular tanto en circos como en teatros, además de ser personajes de ser representativos de la actividad, siguen considerándose grandes precursores de estas habilidades, por ello es que también han influido en la juventud.

En los años ochenta del siglo XX, aparece una nueva forma de malabarismo, más contemporánea, que incluye el baile, el mimo y el teatro, para dar cuerpo a la práctica malabarista. Michael Moschen es uno de los principales impulsores de este nuevo rumbo del malabarismo. Es aquí en la edad actual en donde se piensa al malabarismo de forma distinta, más allá de una actividad para demostrar actos sorprendidos, se empieza a considerar parte de las obras artísticas en el mundo.

Hoy en día se utiliza gran variedad de objetos para hacer malabarismo, como son: bolas de malabares o pelotas, mazas, anillos, machetes, bastones del diablo, diábolo, bastón, platos chinos, cajas de tabaco, cariocas, entre otros que muestran la habilidad de los representantes de este bonito arte. (Servicio Público de Empleo, 2015) Y múltiples artefactos que incluso se han diseñado específicamente para este tipo de bailes o presentaciones para el público.

b) Clasificación del malabar

En este estudio se realiza una clasificación que se divide en tres puntos, la primera se habla del malabar visto como ritual religioso, que se presentó principalmente en la Edad Antigua, y todavía en la Edad Media. Posteriormente se habla del malabar desde un punto de vista deportivo, que se da igualmente en la edad contemporánea se mira con perspectivas de salud, y condición física. Por otro lado, a principios del siglo XIX se comienza a dar una nueva configuración al malabar, que es un giro artístico.

En su momento se pudieron considerar de algún modo rituales, como es en el caso de China, específicamente; “los trucos con fuego, los milagros de la cuerda trucada, [...] la exhibición de hechos mágicos, revelan otro mundo, el mundo fabuloso de los dioses y los magos...” (García-Borrón Martínez, 2002), es decir, se trataba de dar a conocer otras vidas mediante los rituales que presentaban en sus distintas exposiciones. En un sentido metafórico, se presentaba las diferentes facetas del ser humano mediante un acto ceremonioso basado principalmente en el malabarismo.

Los malabares nacen debido a la necesidad imperante de las personas para expresarse, y siguiendo con este punto, puede verse de dos maneras, esa necesidad de expresar la forma de vida a partir del arte, y dos, demostrar las habilidades que se pueden desarrollar. Por ejemplo, en tiempos de la Inquisición en el siglo XII, muchos juglares dieron con sus huesos en la hoguera, por su fama de jugadores, seductores y su mala vida. No obstante, en los cuentos medievales donde aparecen malabaristas se les suele atribuir una cierta gracia divina, es decir, se les atribuía algo más que simples habilidades, ya fueran malas o buenas, según la percepción de cada cultura.

Como se puede observar, el origen de la palabra y los ejercicios realizados, no necesariamente han trascendido a lo largo de la historia en un sentido específico, ya que se ha diversificado de acuerdo al contexto, creencias y costumbres que al mismo tiempo ha logrado desprender distintos significados.

En este sentido, es donde encontramos formas distintas de hacer mención de los malabares; sin embargo, no dejan de significar y de manifestar las mismas acciones y técnicas que se llevaban a cabo. Lo que resulta relevante es como ha trascendido esta práctica a lo largo del tiempo y las fronteras del mundo. Además de la gran diferencia que existía en cuanto a los fines para los que se realizaban estas actividades. En un primer momento, como ritual, otro, requerimiento un tanto militar (si se puede llamar de esta forma) y por último como espectáculo.

Tomando en cuenta que un ritual conlleva una carga de emociones que se desean transmitir, existen distintas culturas que lo llevaron a cabo en su momento, es por ello que la relevancia que se le otorgaba a todo tipo de

“malabares” trascendió el tiempo. Y se habla de éstas debido a que incluso en países como México, se llevaban a cabo estas presentaciones en culturas antepasadas como los aztecas.

Los juegos malabares han existido en todo el planeta. Los primeros colonizadores de América comprobaron cómo los aztecas eran especialistas en antipodismo, es decir, hacer malabares con los pies. Los niños indios Shosoni jugaban a disputar carreras mientras manejaban tres pelotas. Otras tribus incluían malabares en sus ceremonias religiosas, como un misterio más de la sabiduría del Chamán o hechicero.⁴

Otras de las danzas que se pueden mencionar y que se llevaban a cabo en México, es la llamada “Danza del volador”, que a pesar del tiempo, se ha seguido conservando esta costumbre, pese a que hoy en día muchos de los espectadores no le otorgan el significado de fertilidad que originalmente tenía, los sujetos que realizan dicho espectáculo lo consideran un ritual de mucha importancia para las tierras en la cosecha, además de que puede considerarse un acto de creación artística, puesto que los hombres y mujeres que forman parte de esta liturgia la crearon de forma colectiva. Como bien lo comenta Javier Reynaldo Romero Flores en su artículo (2015) “que el arte es algo producido por un sujeto que lo piensa y lo lleva a cabo, de la forma que sea, con capacidad creativa del mismo genio, y este arte es realizado con ese ímpetu de perfección, un proyecto estético construido a partir de ideas geniales”.

Se puede notar la importancia que se le otorgaba a estas actividades ya que era un ritual en ceremonias que se consideraban sagradas. De igual manera se parte de una acción más allá del mero espectáculo para con las demás personas.

Una forma de vida de las personas que realizan dichos rituales, una forma de existir mediante el arte que realizan, pese a que en ese contexto no se hablaba de un arte como tal, mejor dicho, pudo haberse catalogado como solamente un ritual u ofrenda para los dioses a los que iba dedicada aquella actividad.

⁴ <https://efalhadra.wordpress.com/category/malabares/>

En este sitio se da una breve explicación del significado de la palabra malabar y de qué manera se ha ido perfeccionando a lo largo de la vida, qué significado le otorga cada individuo que lleva a la práctica los malabares y qué les hace sentir al realizarlo.

Para muchas civilizaciones, se trataba de un juego o de un espectáculo; para otras, entrañaba un ritual religioso. El ejecutante era a menudo un chamán o una persona que pretendía tener relación con los dioses.

México, también tiene una larga historia con referencia a los múltiples dioses a los cuales se les realizaban ceremonias para el agrado, de los mismos. Podría decirse, que las civilizaciones pese a sus distancias terrenales, compartían ingenios, talentos o facultades similares para lograr agradar a lo que se le solicitaba.

O claro está, por otro lado el caso de China que se menciona en un principio, ya que el malabarismo tiene una larga historia, y los significados que se desprenden de estas prácticas varían de acuerdo con el contexto. Con creencias y costumbres arraigadas que toda colectividad tiene, aunque la raíz de la palabra no conlleva en sí misma el significado que se le otorga a este tipo de comunidades asiáticas, se sospecha que sus primeras apariciones estuvieron estrechamente relacionadas con rituales religiosos, en la sociedad Oriental, principalmente.

Se puede considerar en sus orígenes como arte marcial, pues es la forma original en la que nacieron los malabares; sin embargo, no existe mucha información acerca de las prácticas dentro de formaciones militares, por ello, no se busca profundizar en este punto.

El tercer concepto que se menciona y que es el que más ha destacado en la sociedad, es el malabar como espectáculo. En Grecia, Roma, Francia, entre otros países han trascendido, tanto el malabar de calle como el circense.

Mostrándose esta forma como una destreza que poseían algunas personas, se maravilló en su momento la sociedad que convivía con estos personajes. Las maneras en las que se llevaban a cabo pueden prestarse a ser un poco antiguas, como es debido suponer, y como hoy en día no se puede imaginar, puesto que existían numerosas formas de mostrar dichas artes, y que mediante un entrenamiento se podía lograr.

De acuerdo al contexto y a las condiciones existentes en los distintos momentos de la historia se encuentran establecidas diversas funciones en la sociedad,

como bien lo menciona Durkheim en “La división del trabajo social” (Durkheim, 2001), donde poco a poco el hecho de que exista una sociedad primitiva o mecánica provoca menores funciones y por lo tanto menos exigencias colectivas, los sujetos se comportan de formas similares y esto condiciona a la misma comunidad a mantener una unión.

Sin embargo, en el segundo tipo de solidaridad que Durkheim menciona es la orgánica, y ésta se caracteriza por especializar mayormente las funciones de cada sujeto, y por lo tanto las necesidades son diversas, puesto que también las tareas son diferentes. Un ejemplo que proporciona el autor es sobre la mujer, quien al paso de un tipo de solidaridad a otra, sus tareas se reducen a una o dos tareas, cuando en la comunidad mecánica se podía ejercer distintos papeles, tanto domésticos como políticos. En este sentido se puede vislumbrar cómo poco a poco, se habla de tiempos “muertos”, que se presentan cuando ya no se tienen actividades por realizar y por lo tanto se busca un medio de “entretenimiento.”

Por otro lado, dado que las nociones de distracción y aburrimiento son propias de periodos históricos y no universales en la condición humana. “Los ritos más barbaros o los más extravagantes, los mitos más extraños traducen alguna necesidad humana, algún aspecto de la vida individual o social” (Durkheim, 2000:8).

Estas actividades que se fueron realizando a lo ancho del mundo nos muestra la trascendencia que ha tenido el malabar en la existencia humana, ya que el individuo tiene esa necesidad de deleitarse unos con otros con las diferentes habilidades que puedan demostrar y así mismo poder expresar tradiciones y costumbres de sus vidas, de sus relaciones con los demás.

Poco a poco los malabares fueron tornándose hacia un sentido de apreciación atrayente, puesto que era una forma de entretenimiento se podía mezclar con diferentes maneras para agradar a otros. En Grecia, los gladiadores en su búsqueda particular por demostrar gran fuerza realizaban juegos malabares con objetos de gran porte, como las ruedas de los carros.

Por otro lado, en el Occidente malabaristas y acróbatas viajaban en troupes, mostrando su repertorio de ejercicios ante el emperador o ante un pueblo, para los cuales empleaban tanto armas como jarrones de porcelana, como parte del espectáculo, esto en Grecia, Roma, entre otros países. Los troupes en ese momento eran los teatros en los cuales se quedaban a vivir aquellas personas que practicaban estas actividades o bien, era el medio en el que se transportaban. Una puerta hacia el espectáculo. Otras posturas presentes eran parte importante de la militancia, puesto que se habla de

Fosas esculpidas en bajo relieve sobre fondo estriado, de tiempos de la misma dinastía. Representan la salida a la caza de un alto mandatario, y luego una escena de banquete en que los invitados se distraen mirando a acróbatas y malabaristas. Uno de ellos hace dar vueltas a una vasija, que se halla en equilibrio al extremo de una caña de bambú; otro ejecuta su número con bolas. A la vista de estos relieves, que datan de hace casi 2.000 años, se comprenden las exigencias de perfección de los chinos cuando asisten a espectáculos de esta clase, en plena boga todavía en nuestros días. (García-Borrón Martínez, 2002)

Otro de los aspectos que se retomaban en este tipo de espectáculos es la muestra de las creencias arraigadas que se tenían, un ejemplo claro es cuando se habla del significado que se le otorga a cada movimiento en el escenario. “el mundo en que todo parece posible, en que los muertos vuelven a la vida y los vivos mueren sólo para resucitar [...], donde las leyes de la naturaleza quedan en suspenso, y donde se ejemplifica una cierta libertad sobrehumana ...” (García-Borrón Martínez, 2002)

Las mujeres también jugaron un papel importante en estas culturas, y esto se demostró con los jarrones que se encontraron grabados en las tumbas egipcias, ellas realizaban malabares con nueces llamadas “tui tui” (Comes et al., 2000:4)

Las Islas Tonga (pacífico del sur) donde las niñas hacían, malabarismos con grandes nueces denominadas tui tui, y donde el éxito de su acto malabarístico tiene consecuencias sociales importantes, respecto al matrimonio” o posibilidades de ascensión social etc. (Circuba, 2010)

c) El malabar y la vida

En la actualidad, se pueden expresar varios significados mediante los malabares, aunque ha girado en otro sentido este gusto, es decir, en la antigüedad se puede comprender que en muchas sociedades se utilizaban como ritos hoy en día aún siguen orientándose hacia la presentación de entretenimiento, tal es el caso de los circos, que se presentan con renovadas agilidades.

También dichas acciones pueden representar una forma de existencia o una interpretación que bien puede escaparse a simple vista del espectador, todavía puede contener un sentido metafísico o metafórico en los sujetos que la realizan, sin perder esta destreza a mostrar y expresar de algún modo un significado.

“Los malabarismos tienen su origen en juegos populares y en ritos mágicos. Más recientemente se han utilizado en el circo y dentro del terreno de la recreación como unos juegos más.” (Aguado, Fernández: 67), en este sentido, y como se ha mencionado en la actualidad siguen persistiendo estas formas de distracción hacia los espectadores (Aguado Jodar & Fernandez Ordoñez), sin embargo, la pregunta que surge a partir de estas acciones es: ¿qué significado tiene para los sujetos que realizan los malabares?

Como bien lo menciona María García en su tesis de doctorado (García-Borrón Martínez, 2002) enfocada a las actividades artísticas en la sociedad de China los malabaristas en el siglo III ya desarrollaban distintas técnicas de malabares: como el lanzamiento de puñales y al mismo tiempo palos de tres metros. Las habilidades o destrezas que se buscaban mejores en esos momentos perduran hoy día, pese a ello, lo que ha pasado desapercibido es la razón por la cual estos individuos las realizaban. El significado detrás de cada acción realizada se desapercibió y aún sigue sin intentarse dar una respuesta a aquello.

Debido a que se ha simplificado esta actividad, se deja de lado las razones por las cuales se llevan a cabo, y claro está, podemos encontrar distintas definiciones de lo que es el malabar; sin embargo, no se ha visto simplemente como un ejercicio, ya que se ha olvidado completamente el significado con el cual tuvo origen esta forma de realizar arte.

Por un lado, se encuentran Aguado y Fernández haciendo referencia a los malabares como forma de vida deportiva, en que se puede desarrollar agilidad con distintos objetos, sin ir más allá de una mera actividad competitiva de alguna manera, se puede plantear que el malabar ayuda en gran medida al desarrollo de los sujetos, tanto física como intelectualmente.

Quien prueba los juegos malabares pronto siente la necesidad de practicarlos en cualquier lugar y momento, en casa, al aire libre, en el trabajo [...] principalmente porque se trata de algo muy divertido, pero también porque cada vez que se domina un nuevo ejercicio, mejora la autoestima, lo cual proporciona una gran satisfacción personal. Es una actividad muy relajante, que ayuda a desconectar de problemas cotidianos y superar el estrés. Desarrolla la concentración y el pensamiento positivo. Es una forma de ejercicio que contribuye especialmente a la mejora de la coordinación, la percepción del espacio y del tiempo, el equilibrio y la agilidad.⁵

“Los malabaristas, gracias a sus habilidades y destrezas llevan siglos siendo parte de las artes escénicas en el mundo, desde el teatro y llegando hasta el circo, escenario en donde han podido desarrollar a plenitud su oficio. Ellos, además de ejecutar malabares para sorprender a las personas, tienen como objetivo emitir un mensaje más profundo, el de comunicar realidades a través del arte.”⁶

Es por ello que se llega al día de hoy, con personas con una necesidad preponderante para dar a conocer las distintas actividades que mediante esfuerzos y dedicaciones pueden transmitir tanto energías como los mensajes que desean hacer llegar a otros; estas actividades llamadas malabares. Sin embargo, por otro lado, en otra definición se plantea como una forma de arte propio, reconocido, y en este sentido, pueden reconocerse estos quehaceres como arte, ya que el fin último de toda obra artística es lograr expresar

⁵ <https://efalhadra.wordpress.com/category/malabares/>

En este sitio se da una breve explicación del significado de la palabra malabar y de qué manera se ha ido perfeccionando a lo largo de la vida, qué significado le otorga cada individuo que lleva a la práctica los malabares y qué les hace sentir al realizarlo.

⁶ <https://efalhadra.wordpress.com/category/malabares/>

emociones hacia los espectadores, y sin duda, estas actividades no solamente se llegaban a realizar por mera diversión; por ello es necesario voltear la mirada y desmenuzar con detenimiento estas diligencias.

Las razones por las cuales se puede y se quiere practicar los malabares varían dependiendo de cada persona, sin embargo, la pregunta que sigue en cuestión es qué significado se les otorgan a estos malabares hoy en día.

Durkheim (2000: 59) dice que el arte es absolutamente refractario dado que se resiste a una idea impuesta a todo lo que parezca a una obligación dado que no es otra cosa que el dominio de la libertad; y esto es el inicio de todo lo que con lleva a un arte malabarístico que plantea Luis.

CAPITULO 2- INFANCIA Y CRECIMIENTO

La infancia es el desarrollo tanto físico y emocional de todos los seres humanos en la vida, como es bien sabido y estudiado por Jean Piaget, en su libro “Seis estudios de psicología infantil” (Piaget, 1991). Un niño crece y aprende a partir de la interacción que éste tiene con su entorno, ya sean padres, hermanos, etc. la forma de desenvolverse depende así mismo de la comunicación que exista entre las personas más allegadas a él. Como primera institución cercana, está la familia. “La primera infancia, de los cero a los cinco años de edad, representa una etapa decisiva en el desarrollo de las capacidades físicas, intelectuales y emotivas de cada niño y niña, y es la etapa más vulnerable del crecimiento” según datos de la UNICEF en México. (UNICEF, s.f.)

Piaget (Piaget, 1991) hace una clasificación del proceso en el cual el niño comienza su desarrollo cognitivo. En esta clasificación se encuentra el estadio preoperatorio, el cual se encuentra en un rango de edad de los dos a los siete años. Esta etapa, según Piaget, se concentra en el pensamiento y el lenguaje del niño y, a partir de esto, llegar a una capacidad de imaginación, la conversación e imitación. A la par, comienza el proceso de la intuición, los dibujos y las imágenes mentales para llegar finalmente al lenguaje hablado que contribuirá de manera decisiva al desarrollo del infante.

En este sentido para que exista un desarrollo adecuado de capacidades físicas o emotivas debe existir esta interacción plena del niño y su padre, en primera instancia, ya que el aprendizaje que él obtenga en esos primeros años de vida, será fundamentales, puesto que para un desenvolvimiento del niño se debe cumplir con una línea de interacción apropiada

A partir de esto, los niños empiezan a establecer sus relaciones hacia otros individuos y de igual manera a crear lazos afectivos principalmente con los sujetos que se encuentran más cercanos a su entorno social. Con todo ello se llega a un punto en el cual los niños se sienten protegidos y seguros para poder lograr un impulso hacia las relaciones que tendrán en un futuro con otras personas.

Se pensaría entonces según lo expuesto que la forma en la cual empiezan a interactuar con las demás personas dependería mucho de la manera en la que se comunicaría con sus familiares, ya que es el impulso a desarrollar nuevas relaciones sociales, sin embargo, trataremos de vislumbrar que no siempre sucede así.

“En los tres o cuatros primeros años de vida quedan fijadas ciertas impresiones y establecidas ciertas formas de reacción ante el mundo exterior que no pueden ser despojadas ya de su importancia y sentido por ningún suceso ulterior” (Freud, 2013), por lo tanto, estas impresiones decisivas en su vida, son las que podrán modificar sus acciones.

Piaget dice que “el niño, al igual que el adulto, no ejecuta ningún acto, exterior o incluso totalmente interior, más que impulsado por un móvil, y este móvil se traduce siempre en una necesidad (una necesidad elemental o un interés, una pregunta, etc.” (Piaget, 1991) Es decir, todas las acciones de un niño tienen un sentido mentado (Weber, 2007), un significado que hace llevar cada conducta a un fin, claramente, este sentido no se encuentra en la misma magnitud que en comparación con un adulto, sin embargo, es importante tomar en cuenta desde que un sujeto presenta una necesidad se da por ende una acción con sentido a cumplir esa necesidad.

Así mismo, en las relaciones que se construyen en los primeros años de vida las personas con las cuales se establecen lazos de emotividad o comunicación van desplegando el ambiente del cual forma parte el niño.

Al mismo tiempo el niño, como sujeto principal comienza a generar su propio entorno, a conocer y de igual manera se apropia del entorno en el que se encuentra involucrado; como bien lo explican los autores (Irwin, Siddiqi, & Hertzman, 2007) “los niños como actores sociales quienes no sólo son configurados por su entorno sino que también ellos conforman su entorno. El desarrollo individual de un niño o niña es transaccional, recíproco y constituido bilateralmente.”

Por lo tanto, el niño se va construyendo como individuo desde las relaciones sociales, pero al mismo tiempo éste va conformándose desde su propia

individualidad. Esta forma de concebir al mundo en la edad temprana repercutirá en el desarrollo posterior de la vida.

Posteriormente, llega la segunda infancia que autores como Leonor (Jaramillo, 2007) lo menciona, es a partir de los seis a los diez años, y es en este momento cuando ya se tiene más conocimiento de lo que se está viviendo, y comienza a presentarse la necesidad de saber más sobre el ambiente en el que se vive, Freud nos dice en su obra *Psicoanálisis del arte* (Freud, 2013) que “cuando el niño llega a un periodo más avanzado de la infancia y ha ampliado sus conocimientos se interrumpe con frecuencia, de repente, esta manifestación del ansia de saber” saber sobre todo; lo que se vive, lo que se ve, de sus familiares, amigos o conocidos, saber lo que pasa en su entorno.

Sin embargo, Piaget (1992: 59) dice que la siguiente etapa se presenta de los siete a los once años y consiste en una disminución del pensamiento egocéntrico que presenta en la etapa anterior; además, los objetos imaginarios ya no solamente se quedan en ese punto, sino que ahora el niño es capaz de llegar a generalizaciones, y desarrolla la capacidad de abstraer lo que llega a su mente y manifestarlo de forma lógica.

La importancia que se le da a la niñez poco a poco abre camino al entendimiento de las múltiples justificaciones que tiene detenerse en esta etapa de la vida para estudiarla, ya que son las primeras relaciones sociales que se pueden establecer, los primeros vínculos que se construyen a partir de la convivencia y que al mismo tiempo llevarán a una identidad, una concepción y realización del desarrollo vivencial que cada individuo tiene.

Con la aparición del lenguaje las conductas se modifican profundamente en su aspecto afectivo e intelectual. Además de todas las acciones reales o materiales que es dueño de efectuar al igual que durante el período precedente, el niño es capaz, mediante el lenguaje, de reconstituir sus acciones pasadas bajo la forma de relato y de anticipar sus acciones futuras mediante la representación verbal (Piaget, 1991).

El aprendizaje que se tenga desde pequeño dará las primeras señales de lo que en un futuro será el niño, pese a que sean rasgos minúsculos, son las primeras características que formaran el carácter de cada individuo y su capacidad y

estrategias de socialización, estas vivencias lo acompañaran ya que quedan impresas en el inconsciente y en sus procesos de significación para la acción social (Weber, 2007) de cada sujeto o cada niño.

En este punto ya empieza a tornarse al ámbito psicosocial, como bien lo manifiesta Fromm “un individuo puede estar solo en el sentido físico durante muchos años y, sin embargo, estar relacionado con ideas, valores o, por lo menos, normas sociales que le proporcionan un sentido de comunicación y pertenencia. (Fromm, 2004) Por lo tanto, mientras el sujeto se forma paso a paso individualmente, para generar su propio carácter, al mismo tiempo se entablan relaciones sociales para así mismo contribuir a un desarrollo más significativo en cuanto a los grupos sociales. A partir de como el individuo se presente con los demás será esta misma individualidad la que coadyuvará a la presentación de él a la sociedad, a la familia, a los amigos. Ya que como individuo, pudo formar de algún modo un ámbito más cómodo para él, debido a las vivencias que tenía en su día a día.

Fromm nos dice que, a causa de la incapacidad material, por parte del niño, de cuidarse por sí mismo en lo que concierne a las funciones de fundamental importancia, la comunicación con los otros es para él una cuestión de vida o muerte. La posibilidad de ser abandonado a sí mismo es necesariamente la amenaza más seria a toda la existencia del niño, sin embargo, Luis Alberto Valdés, el joven malabarista que se tomó en cuenta para este trabajo, adquirió por decirlo de alguna manera como algo natural el hecho de tener poca comunicación con los demás, pese a que como niños, es necesario mantener una constante comunicación con otros o en su caso con la familia quienes pueden llegar a ser los referentes más cercanos en su ambiente.

Entre los 10 y los 13 años, el cambio es más vistoso en el niño, ya que tiene un estado de conciencia más desarrollado, la necesidad de saber se presenta con más ímpetu, por diversos factores. En primera instancia, por las cuestiones sobre su vida o su familia, o simplemente por la llegada de los hermanos, que en palabra de Freud es cuando el niño comienza a tener ese deseo de saber sobre lo que acontece en su entorno.

“El deseo de saber no despierta, que sepamos espontáneamente en los niños de esta edad, sino que es provocado por la impresión de un suceso importante: el nacimiento de un hermano o el temor a tal posibilidad, considerada por el niño una amenaza de sus intereses egoísta” (Freud, 2013).

Luis Alberto Valdés Santillán nace en “Salitre de mañones” en Almoloya de Juárez es un joven que nos cuenta como es su vida desde sus más profundos recuerdos, de niño, de adolescente; todas sus vivencias durante su desarrollo tanto individual como socialmente y de igual manera relata cual fue el momento en el que llega a practicar el malabar y aún más cuál es la visión que tiene después de ello.

De acuerdo a lo expuesto por Freud, el saber despierta a partir de un hecho importante que ocurre en la vida de un individuo, pues bien, Luis nos cuenta lo siguiente:

...con mi hermana chica sí la verdad teníamos mucho problemas, desde siempre, desde pequeños, como que paso a ser la que llamaba la atención y nosotros obviamente decíamos pues pon nos tantita atención y aparte no podíamos meternos tantito así... con ella, y obviamente cuando te regañan por alguien agarras un rencor (Valdés S. L., 2015).

Luis es el segundo de cinco hermanos, por lo tanto, cuando llegó su hermana, una niña, siendo mujer y menor que ellos, llegó a captar todo el esmero de su madre.

A pesar de convivir con su hermano menor con quien no hubo un resentimiento tan demostrativo, ya que él cuenta que la relación con su hermano menor, Miguel no era mala, en realidad eran bastante allegados, esta llegada de una integrante mujer afectó aún más la relación entre él y su madre.

...yo siempre fui muy apartado ¿sabes? Casi nunca le contaba nada ni a ella ni a nadie, por lo tanto, no le decía nada, siempre yo me la pasaba sólo, cantaba y hacía locuras. No era la gran relación, pero tampoco era fea, siempre me quiso mucho, siempre tuve la suerte de que de todos mis hermanos y digo tal vez está mal que lo diga yo, pero creo que es con el que mejor se lleva, al que siempre como que procuró y pues sí hasta eso, pues más o menos la relación, no me puedo quejar. (Valdés S. L., 2015).

En este momento las relaciones que se establecieron o los lazos que se vincularon familiarmente no se avivan fuertemente, ya que su vida se mantiene un tanto solitaria, al no hablar con nadie, ya sea de inquietudes, deseos o preguntas, por lo que se puede vislumbrar en este relato.

Por otro lado, en lo que cuenta Luis, al decir que la hermana chica le robo la atención que en algún momento tenía de su madre o tenían en su caso, el hermano y él, se puede dar cuenta de la forma en la que la llegada de una tercera hija pudo significar para él, un arrebató de lo que le perteneció anterior a la llegada de la niña. El deseo de saber por qué la hermana menor puede prestarse a tener más atención por parte de los padres es algo que pudiese preguntarse el niño en primer lugar. Cuando resalta la importancia que se le otorga a la niña puede manifestar su insatisfacción directamente con la menor, es decir, peleas, maldades o bien de forma más violenta.

...Y entonces por lo tanto la molestábamos, llego un momento en que sí la molestábamos de verdad y la relación era mala. (Valdés S. L., 2015).

La relación con su hermana era percibida por él como mala, debido a sentirse reemplazado por ella. Por tanto puede existir una fragmentación familiar desde esas etapas de la vida y al mismo tiempo puede buscarse relaciones sociales en el exterior de la familia ya que, “los determinantes sociales definen el desarrollo intelectual y biológico en virtud de su influencia sobre la calidad de estimulación, apoyo y motivación que el niño o niña tiene a su disposición” (Irwin, Siddiqi, & Hertzman, 2007). Por ello es imprescindible el hecho de que los niños mantengan relaciones con otras personas, y en este caso Luis, comienza a tener nuevos vínculos sociales, redes con personas, por necesidad, ya que lo que no pudo encontrar tanto con su madre como con sus hermanas, salvo el único hermano varón que tenía y aunque eran bastante cercanas según lo que relata Luis, tampoco tenía una comunicación profunda, esa necesidad de comunicarse con otros, lo buscó en las calles.

Cuando yo tenía once años, once (pensando) sí once años, mi papá... bueno mi padrastro tenía microbuses, desde siempre fue como su negocio ¿No? Entonces pues había un paradero en San Mateo Atenco yo este, una vez fui con mi mamá y entonces había un chavo que barría los camiones y dije orale que loco, pues yo lo veía y le daban dinero ¿No? Y entonces una vez le dije a mi mamá, oye voy a ir a donde está el ese chavo y le voy a decir que le voy a

ayudar, no como crees y yo sí, sí, sí, pus no y yo sí, sí en serio, y cómo te vas a ir, pues yo voy a ver cómo me voy ni modo que no sepa llegar y me fui (Valdés S. L., 2015).

Las redes que empieza a formar lo van alejando de su familia y entabla relaciones fuera del ámbito común del cual se puede estar acostumbrado, Luis se sorprendió por lo diferente, lo extraordinario en su vida, y busca tener nuevas experiencias para desarrollarse como ser humano, en este periodo en el cual se encuentra más alejado de la infancia para entrar a la etapa de la adolescencia.

a) Adolescencia

Faltaba mucho a la escuela, la verdad no me agradaba, me gustaba mucho leer; mi mamá me regalaba libros y me gustaba aprender cosas, pero no me gustaba ni el ambiente ni nada, o sea, y era muy aplicado, yo siempre levantaba la mano y decía yo contesto, pero no, no me agradaba, entonces empecé a conocer amigos (Valdés S. L., 2015).

Lo que se puede distinguir en este pequeño argumento es; en primera instancia, recordando que Luis nunca tuvo una relación de cercanía con su familia, empezó a formar un espacio en el cual absolutamente nadie se inmiscuyera en eso. Su inquietud poco a poco fue resolviéndola a partir de la observación o al aventurarse a un mundo completamente desconocido. La vida en el círculo familiar estuvo fragmentada desde el punto en el cual él vivía en distintos lugares, cuando su mamá se encontraba trabajando y cuando sus hermanos se encontraban separados de él. Podemos entonces suponer por qué razón no se podía acoplar a las normas sociales que establece una comunidad, o mejor dicho, podría encontrarse en un estado de anomia, como bien lo plantea (Durkheim, 2001)

Como individuo apartado de los demás, no completamente pero siempre teniendo un espacio para el aislamiento, no logra crear un vínculo en el cual se pudiera sentir invadido por otros, donde no puede proyectarse de la forma en la que él desea.

[...]Las aulas son algo que no sé, no me agradan mucho, obviamente tienen sus partes interesantes incluso divertidas, ¿No? Pero pues es un porcentaje pequeño lo demás es cansado, tedioso a veces es... no sé no me gusta si hasta en artes, en la escuela de danza había veces en las que decía está bien chido,

pero eso de que me dijeran: estírate así, tres dos, cuatro, ocho, ¡Ay! ¡Ay! No como para estar en mi casa practicando yo sólo (Valdés S. L., 2015).

Como se puede entrever, él se siente invadido en un espacio en el cual tiene que estar rodeado de personas que ni siquiera conoce, además del este rasgo característico que nadie, ni en su casa lo mandan, dado que su madre no estuvo con él en gran parte de su desarrollo como individuo y por lo tanto su hermana mayor no fungió como suplente de dicha persona. Por tanto, se supone que Luis jamás recibió órdenes, o de algún modo disposiciones emitidas por otras personas, mejor dicho, él tomaba sus propias decisiones, aunque no trascendentales, pero son pautas que encaminarán su vida en su futuro.

Yo voy creciendo, pero no pongo atención en eso, solo ponía atención en querer salir de ahí, o sea, no recuerdo yo que quisiera tratarles yo como si fueran papá y mamá, o sea, a él solo le decía “Don” y a ella “mamá”, pero crecí sin quererlos tanto a ninguno, hasta... fue hasta los 20 años que aprendí a querer a mi madre, porque al tener a una familia también tan despejada, tan alejada, pues a mí no me importaba tanto, no era así de ¡ay! Yo quiero a mi hermano, yo quiero a mi hermana; eso me hizo frío [...] (Valdés S. L., 2015)

Así mismo, Sigmund Freud (Vidal, 1940) fue el primer gran teórico en enfocar la atención en la infancia, defendiendo que según la manera de ser tratados los infantes se crearán unos rasgos de personalidad para toda la vida. En la actualidad podemos rescatar que, en efecto, los acontecimientos que llegue a suscitarse en esta etapa, puede repercutir en los comportamientos que tenga el niño en lo posterior, y en este caso, es claro que, de acuerdo a la forma de vida de Luis, sí se reflejó al relacionarse en el ámbito escolar.

Como se ha dicho, esta etapa es decisiva en muchos aspectos para lo que en lo ulterior deparará, y es la adolescencia la siguiente etapa de la vida, donde más que preguntas en la vida, se torna hacia un reto en las maneras de vivir de las personas, a criticar o buscar la diferencia para con los demás individuos con los que se convive.

Entre los 11 o 12 años de vida, los individuos comienzan a desarrollarse en la etapa de la adolescencia y a querer formar una identidad como tal. En palabras de Ralf E. Muuss (Muuss, 2004) un estudioso sobre las teorías del adolescente “La palabra adolescencia deriva de la voz latina *adolescere*, que significa crecer o desarrollarse hacia la madurez”, esta etapa es la transición en la que es

menester detenerse, ya que es cuando se empieza a buscar una identificación hacia algo o con alguien, para poder definirse como ser humano.

De los doce años en adelante (Piaget, 1991) el niño tiene la capacidad de realizar sus propias hipótesis y ponerlas en tela de juicio con los demás para llegar a una solución, sin necesidad de llegar a una comprobación o a algo concreto. Es además la etapa donde se comienza a combinar lo conocido para hacerlo propio.

“La concepción pedagógica moderna de la infancia, define a ésta como un periodo reservado al desarrollo y a la preparación para el ingreso de la vida adulta; y la concepción pedagógica contemporánea de la infancia, entiende a ésta como un período vital reservado al desarrollo psicobiológico y social en el marco de los procesos educativos institucionales” (Jaramillo, 2007). La familia es el primer entorno inmediato al niño, por lo cual es la misma la que determinará el comportamiento ante otras instituciones o en relación con otras personas; un ejemplo claro podría ser la escuela; institución que ayudará a reflejar la conducta que tengan el niño y su manera de interactuar.

“Entre los 10 y los 20 años podría ser un periodo bastante aproximado. A nadie se le escapa que es una década decisiva en la construcción de la identidad personal, y de las relaciones, tanto con sus iguales, como con los adultos, o con el medio externo” (Pereira, 2011). Es decir, a partir de lo que se conoció en la etapa de la niñez, se buscará la pertenencia a un pensamiento, por ejemplo. Los adolescentes como todos, tienen esa sed de identidad que al mismo tiempo lleva a adscripciones a grupos sociales, no tanto en el círculo familiar, sino en las relaciones exteriores que poco a poco irán formando.

La adolescencia es una etapa que refleja en su transición los valores y discursos dominantes en una sociedad. En ese terreno de transición colisionan o vienen a conjugarse las nuevas necesidades sociales con los valores y creencias derivadas de modelos a menudo adaptativos y funcionales en otras circunstancias del pasado, que en poco se parecen a las nuestras (Pereira, 2011: 25).

En este periodo incluso puede existir una crisis, debido a la falta de correlaciones, unos con otros, los valores morales y éticos se retoman de lo que se interacciona con los demás, se busca adaptarse a una forma de pensar.

La juventud, en particular, depende de la coherencia ideológica del mundo de que se supone debe hacerse cargo, y en consecuencia se da perfecta cuenta de si el sistema es lo suficientemente fuerte en su forma tradicional como para ser confirmado por el proceso de identidad o está lo suficientemente debilitado como para sugerir una renovación, reforma o revolución (Erikson, 1979: 13).

Por lo tanto, cuanto más se sienta identificado con el ambiente en el cual se encuentra, el individuo se despojará de prenociones que se tenía en la etapa anterior. Si lo nuevo que está acercándose a su cúmulo de vivencias le satisface al grado de formar parte de la carga ideológica que contraiga al sistema que se presente, entonces él confirmara el proceso de identidad del cual nos dice (Erikson, 1979), es necesario pertenecer como individuos. Pese a que un punto característico de Luis es su necesidad de “aislamiento”, también buscará espacios en los cuales se pueda encontrar con personas con las cuales pueda comprar similitud de tendencias.

Erikson puntualiza según su estudio los tres órdenes bajo los cuales los hombres comienzan esa búsqueda de identidad, como son el orden somático, el medio ambiente y el orden social que a partir de diversos factores esenciales en la vida coadyuvarán a un ser identitario dentro de un círculo social.

La identidad psicosocial demostró estar localizada en tres órdenes en los que el hombre vive en todo tiempo:

- (1) El orden somático, por lo cual un organismo como lo ha subrayado René Dubos, busca mantener su identidad en una renovación constante de la mutua adaptación del “milieu interrieur” y (2) el medio ambiente; el orden yoico, es decir, la integración de la experiencia y conducta personales; (3) el orden social mantenido unido por organismos yoicos que comparten una ubicación histórico- geográfica” (Erikson, 1979).

Por lo tanto, el individuo por naturaleza tiene que pasar por estos órdenes según Erikson y los cuales intervendrán para así crear una identidad, de todo lo vivido o reformando todo aquello y adaptándose a nuevas experiencias y vivencias como ser social que es.

Otro punto que no debe pasar desapercibido es que los cambios que acontecen en esta etapa no solamente son emocionales, sino biológicos, físicos, etc. y que,

aunque aparentemente no afectan directamente al individuo, también juegan un papel importante. Recordando nuevamente “este periodo de desarrollo es, por supuesto, la adolescencia y juventud, lo que también significa que la crisis de identidad depende parcialmente de factores psicobiológicos, que aseguran la base somática a un sentido coherente de mismidad vital de un organismo” (Erikson, 1979). Desde este punto de vista, los cambios físicos, son importantes para hallar una explicación intelectual o emocional. Los cambios se guían conjuntamente, ya que es prácticamente imposible separar un cambio del otro, pues ambos se encuentran relacionados. Así como comienza esta identificación hacia un grupo, el pertenecer a una comunidad de amigos, también se empieza a buscar una similitud para con los otros, supondríamos entonces «si ellos se ven igual o parecidos a mí, entonces podré ser aceptado», no obstante, esto no se hace de manera consciente. Y es que los cambios que suceden en esta etapa pasan muchas veces inadvertidos directamente por parte del individuo.

La necesidad de pertenencia se manifiesta, se basa en las similitudes recíprocas de dos organismos y mentes que puede ser bastante desiguales; sin embargo, las une en una realidad práctica al igual que en una actualidad simbólica. Es un asunto altamente personal, y sin embargo, de carácter grupal: de la misma manera intensifica una sensación tanto de pertenencia como de distinción personal (Erikson, 1979). Es decir, a partir de códigos que él (Luis) mismo crea para una comunicación por ambas partes, es como se conjetura unos con otros. Ahora bien, los códigos que él establezca se fortalecerán cuanto más se mantengan las relaciones sociales y por ende, él se apropiará de los significados que cada código conllevará.

Esto sucede de forma individual, el hecho de aceptar cada símbolo, pero estos símbolos son legitimados y tanto que socializados por llamarlo de algún modo, por el grupo en general con el que se está relacionando. Esta serie de códigos o símbolos que se comparte en un grupo social, abrirá paso a una ceremonia, lo cual, ha existido en la historia de los seres humanos, desde un saludo, hasta el grado de la cultura que se lleve a cabo debido a la creencia o religión que se profese.

Las relaciones sociales y los vínculos que se realizan con otros individuos comienzan a repetirse y al mismo tiempo se comienza la creación de asociaciones, es decir, con quién me identifico y por qué, “la ritualización proporciona también un primer paso para el desarrollo gradual de una identidad independiente, que en la adolescencia quedara sellada por rituales diversos de confirmación que presenta un segundo nacimiento” (Erikson, 1979). Entonces, en tanto un individuo tome como suyo el significado del código, es de esta forma en la que llevará a una confirmación de dichos códigos por parte del grupo.

Además que con estos símbolos ya establecidos en el grupo el sujeto se sentirá identificado porque la cercanía que no tiene con la familia la busca y la construye colectivamente en otros ámbitos, como en los amigos que fungen como una especie de familia a la que busca adaptarse. “Pocas veces el joven se identifica con sus padres, por lo contrario, se rebela contra el dominio, el sistema de valores y la intrusión de éstos, en su vida privada, ya que necesita separar la identidad de la de ellos” (Muuss, 2004). Esto es lo que lleva a considerar a las relaciones externas como algo que puede llenar los espacios que con su familia no llena.

Margaret Mead afirma que la pauta cultural en su totalidad y la naturaleza de la interacción social (especialmente la continuidad o discontinuidad del acondicionamiento cultural) son factores decisivos del desarrollo de la personalidad, por ello es la importancia que se le otorga al ambiente, ya que en muchos sentidos es parte determinante para definirse como individuos, más que un factor del núcleo familiar o de ambos.

Igualmente, (Muuss, 2004) dice que los estudiosos deben entender al adolescente antes que la situación. Sin embargo, una cosa depende de la otra, es decir, el sujeto llegará a definir su personalidad de acuerdo al ambiente en el cual se encuentra, y el ambiente poco a poco podrá formarse de acuerdo a las acciones que el realice.

“El maestro únicamente podrá comprender la conducta del adolescente si trata de comprender más al adolescente que a la situación. Si por el contrario trata de comprender la situación, solo podrá basarse en sus propias experiencias y por lo tanto no verá la relación específica entre el adolescente y la situación (Muuss,

2004). Ambos factores se encuentran conectados y son dependientes ya que, sin un componente, no existiría el otro.

Como se trató a la infancia al principio, ésta también depende de lo que en lo posterior se aspira o no a ser, “la manera en que un niño percibe su ambiente depende del estado de desarrollo, de la personalidad y de los acontecimientos de éste. Un ambiente psicológico inestable durante la adolescencia provoca inestabilidad en el individuo. Por eso, para comprender la conducta del niño, debemos considerarlo junto con su ambiente, como una constelación de factores interdependientes” (Muuss, 2004).

Ahora bien, después de esta etapa en la que el joven buscó su lugar en un grupo social, las relaciones establecidas generar poco a poco una identidad de su persona. Llega a la madurez, que aunque varios autores sostienen que ésta llega después de los 20 años, la misma empieza a mostrarse a partir de las distintas vivencias que el joven tenga, “la madurez empieza cuando la identidad ha sido establecida y ha surgido un individuo integrado e independiente, parado sobre sus propios pies, que no necesita usar a otros como muletas emocionales y que no repudia su pasado; en suma cuando ya no tiene que poner en tela de juicio, en todo momento la propia identidad” (Muuss, 2004).

Esto marca el inicio de una etapa en la que ya se tiene claro, hacia donde se dirige y qué es lo que espera de su vida, cómo se está rigiendo, qué espera de los otros y qué es lo que espera de él mismo. Tomando este punto como la llegada de la madurez, entonces no se dará tanta importancia a los años en los que se encuentra, puesto que la relevancia radica en la conciencia que tiene al tomar sus decisiones y que tan independiente se encuentre de los otros.

No puede pasar desapercibido que es una década decisiva en la construcción de la identidad personal, y de las relaciones que establece, como con los adultos, o con el medio externo. Esta edad es la principal para llegar a completar la identidad, según los autores retomados. Ahora bien, “el aspecto social de la identidad, por otra parte, debe ser explicado dentro de esa misma dimensión comunitaria en que un individuo debe encontrarse a sí mismo” (Erikson, 1979). Los amigos por consiguiente siguen posicionándose en primer lugar.

La intención primordial desde desarrollo individual es demostrar que, pese a que un individuo busca una separación de su núcleo familiar, como ser social por naturaleza, inevitablemente buscar crear otros vínculos con otros individuos.

La creación de nuevos códigos y lenguaje son necesarios para compartir con sujetos que al mismo tiempo provoque en él una pertenencia a un grupo. Todas las acciones que como individuos desarrollan son para establecer relaciones sociales y de esa manera tener una función dentro de un grupo (Durkheim, 2001). Dice que un individuo no está obligado a ser científico, doctor o artista, pero está obligado a no permanecer ignorante, por lo tanto, se puede trasladar en otras palabras, a que el individuo no está obligado a permanecer dentro de un círculo familiar, donde no comparte ideologías, sin embargo, se encuentra obligado a buscar un grupo social en el cual pueda desarrollarse tanto de manera individual como colectivamente.

Por ello, el desarrollo que un sujeto alcance pese a que considere está fuera de una exigencia social, inevitablemente todas sus conductas y acciones lo llevarán a un fin colectivo.

Desde niño se está buscando una aprobación del otro, primero del ser más cercano que se tiene, y en posteriores casos con personas que se consideren estar dentro de un vínculo, quizá afectivo, pero no necesariamente.

Es importante destacar que sí, como seres individuales se busca una aceptación y hasta cierto punto, la aprobación de otros sujetos no quiere decir que se rijan bajo las normas y reglas que están imponiendo a lo largo del tiempo, porque se puede ser parte de una sociedad buscando al mismo tiempo la libertad de desarrollarse. Las condiciones de existencia son cambiantes y adaptables en cada momento del ser humano, pero lo relevante es hasta qué punto se acopla un individuo y al mismo tiempo puede “rebelarse” ante las mismas normas.

CAPITULO 3- INDEPENDENCIA DEL HOGAR

a) La familia


La familia es una instancia normada por las relaciones afectivas, consanguíneas y filiales, en tanto que el hogar es el escenario primario para la expresión de los roles de edad y sexo, la socialización del parentesco y la cooperación económica y cultural de género, mediana transformada a través de la acción de sus miembros (CONAPO, 2013)


México y gran parte del mundo han tenido una serie de adaptaciones, si de la vida familiar se habla. Las modificaciones que han surgido a lo largo de los años se deben principalmente a “las transformaciones en los patrones de nupcialidad, las nuevas pautas reproductivas y la creciente presencia de las mujeres en ámbitos extradomésticos” (CONAPO, 2013). La sociedad mexicana en específico ha tenido cambios drásticos en cuanto a la conformación de las familias, ahora en el siglo XXI se puede hablar de distintos tipos de familias.


Las transformaciones de orden demográfico, económico, social y cultural experimentadas en México en las últimas décadas han tenido consecuencias importantes en la vida familiar, al impactar de forma contundente no solo en la composición y la estructura de los hogares mexicanos, sino sobre todo en sus formas organizativas y de relaciones en su interior (Rojas, 2008: 13).

Como se sabe, la familia es la primera institución en la que cada individuo establece una relación cercana y por tanto se tienen lazos afectivos, aunque no estrictamente sanguíneos, hoy en día se establecen diferentes vínculos que construyen distintas relaciones entre individuos y grupos sociales.


En la siguiente tabla se puede visualizar la transformación que ha ocurrido en México. En México, de cada **100** hogares:

 **64** son **nucleares**, formados por el papá, la mamá y los hijos o sólo la mamá o el papá con hijos; una pareja que vive junta y no tiene hijos también constituye un hogar nuclear.

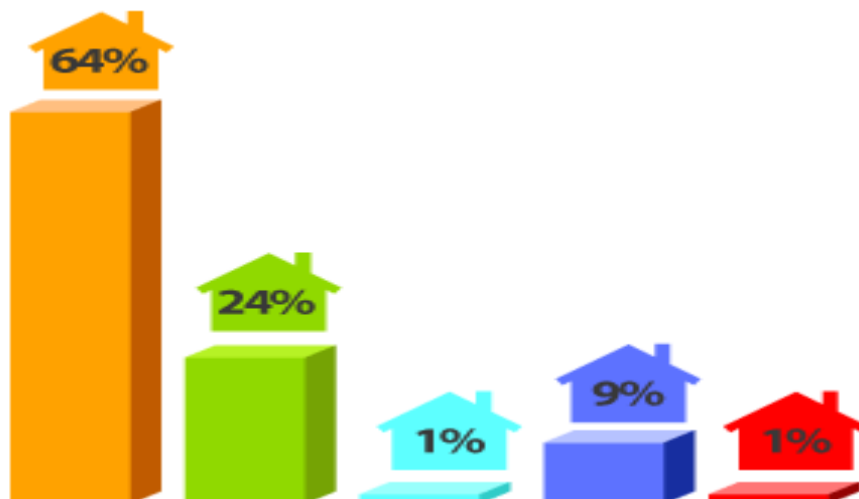
 **24** son **ampliados** y están formados por un hogar nuclear más otros parientes (tíos, primos, hermanos, suegros, etcétera).

 **1** es **compuesto**, constituido por un hogar nuclear o ampliado, más personas sin parentesco con el jefe del hogar.

 **9** son **unipersonales**, integrados por una sola persona.

 **1** es **corresidente** y está formado por dos o más personas sin relaciones de parentesco.

Porcentaje de hogares según tipo, 2010.



En total suman 99 debido a que el 1 restante corresponde a los no especificados.

FUENTE: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010.

La información que se presenta es del año 2010, pese a esto, se puede distinguir lo que hasta hoy ha sucedido, el cambio constante de la percepción de la familia mexicana. En la actualidad ya no se puede decir que una familia es necesariamente como la tradicional del siglo XIX o XX ya que se ha transformado la familia y consecuentemente se ha cambiado la percepción.

De acuerdo con esta información, Luis, un joven de clase media baja, forma parte del 9% de las personas que constituyen un segmento de una familia unipersonal.

Por los puntos expuestos en la gráfica anterior, además de la gama de ideologías que hoy en día se han impuesto a las personas o incluso se han adoptado por decisión propia, es la vida que cada individuo construye día a día; y al mismo tiempo se convierte en la necesidad de llegar a lugares en los que muchos sujetos no pueden.

“El derecho de familia, pues, excluye en gran medida la idea de libertad y hace pivotar su centro gravedad sobre el deber y no sobre el derecho” (Moliner, 2013), es decir, los factores que influyen en las fragmentaciones de las familias pueden ser infinitas, cuando una serie de ideologías atraviesan en los sujetos se contraponen con otras.

Yo quería por ejemplo practicar hasta tarde y mi mamá se enojaba o escuchar música o yo quería salir y las salidas eran muy a fuerzas (Valdés S. L., 2015).

Las perspectivas de un adolescente/adulto cambian enormemente y en mayor medida cuando se está descubriendo lo que puede existir en el mundo exterior, los jóvenes como tal, quieren y necesitan conocer. Los padres, por el contrario, pueden mostrarse de alguna manera más cuidadosos y buscan una estabilidad para sus hijos.

La debilidad de los vínculos de parentesco del menor con los adultos que integran el hogar, afecta sus oportunidades de desarrollo humano presentes y futuras, porque deja de ser un valor a futuro, para convertirse en un activo para resolver la precariedad económica del presente (Unicef, 2010: 32).

Estos lazos familiares que pueden manifestarse débiles generan alejamiento y por consiguiente los jóvenes que se encuentran en las calles realizando cualquier actividad pueden proceder en gran medida, de familias disfuncionales, principalmente, entendiéndose disfuncional como una relación que no sea adecuada o poca comunicación con los integrantes de la familia. En este sentido se busca de algún modo otra forma de vida que los aleje de esa realidad en la que viven. Pueden variar los factores. Otro elemento puede ser que “[...] no es la necesidad económica de forma individual lo que motiva a los adolescentes a trabajar, sino que enfatiza que son más los factores como un sueldo familiar más bajo o el desempleo de los padres lo que tiende a declinar la participación laboral

de los jóvenes.” (Liebel, 2006) Como se puede observar, la economía juega un papel importante ya que el desempleo no solamente es percibido por los padres, sino también por los hijos que pueden presentar inquietudes para ejercer laboralmente en el sistema industrial.

“Los vínculos familiares se encontraban fragmentados, con la decisión de independizarse del núcleo familiar Luis buscó una forma de vida diferente, El adolescente persigue importantes metas y puede guiarse a sí mismo para contribuir activamente a su propio crecimiento” (Muuss, 2004), aunque más que adolescente, en esta edad ya se encuentra en un momento de madurez. Debido al claro pensamiento que tiene la capacidad de toma de decisiones.

Como se puede observar, la economía sigue presente y funge un papel importante, sin embargo, Luis se alejó de su hogar no por falta de recursos económicos sino por la falta de comprensión o afecto por parte de otros a su forma de pensar o personalidad. Y esto se puede vislumbrar cuando toma la decisión de apartarse por completo de su casa, aún sin tener los recursos suficientes a largo plazo, dispone mejor irse.

En esta etapa de su vida, él se enfrentará a nuevos retos que se le presenten, más allá de que se tenga bien definido hacia dónde dirigirse. El desafío se manifiesta en el punto económico, no tanto social, conjuntamente con su hermano Miguel, quien a pesar de ser más pequeño.

Yo desde niño siempre me imaginé otra cosa, no es que no quiera que me manden, sino quiero ser alguien que haga cosas impresionantes. Decía voy y me meto a trabajar a esa tienda y que va a pasar después, voy a seguir siendo el empleado ya no va a pasar nada conmigo... a la mejor puedes crecer, pero... pues no... los cargos que hubiese querido, me costaría mucho, mucho. Por eso nunca me metí a una fábrica o algo así... Estuve trabajando un tiempo y en los lugares en los que estuve lograba que me ascendieran... poco a poco siempre, digo eran trabajos simples [...] (Valdés S. L., 2015).

El hecho de que no tuviera trabajos formales nunca le afectó, y no lo vio como un obstáculo en su vida. Padeció necesidades; sin embargo, su forma de pensar no cambió. Se puede ver que siempre buscó un espacio de libertad en su vida, en su hogar no pudo encontrarlo y por lo tanto busca un sitio en el cual pueda desarrollarse.

[...]a partir de ahí es cuando uno despierta, bueno cuando alcance a despertar y me di cuenta de cómo son las cosas en el mundo, ya no en la casa, sino en el mundo y también eso estuvo bien chido haberme salido de mi casa [...] yo no me veía ahí, me veía ahogado, porque también siempre querían que hiciera cosas que yo no quería como trabaja ahí, haz lo otro, y yo es que no me atrae y es ahí donde digo que hago y es donde también era el problema, el problema laboral (Valdés S. L., 2015).

Es clara la falta de comunicación que existía en la familia, la diferencia de intereses que había llevó a Luis a tomar la decisión de dejar el hogar. Los problemas que él veía llegar, lo llevan a tomar decisiones en su beneficio y es también este punto el que deja entrever que, siempre tuvo otros ideales en su vida. Principalmente por la falta de acercamiento a los vínculos familiares. El hecho de alejarse de su madre, para ambos (Miguel y Luis), pero principalmente para Luis no representó una dificultad en su vida, ya que nunca ha tenido un apego por nada, ni por cosas materiales ni por personas. Lo difícil que se muestra es en esencia la forma de desarrollarse, es decir, en el carácter de hacer lo que más le agradaba en su vida, pero sin necesidad de explicar a nadie porque sus acciones.

Pues bien, la pregunta que se busca responder en este sentido es de qué forma fue su vida una vez separado del ámbito familiar. Como se sabe es que, a pesar de encontrarse dentro, ya existía un ímpetu de salir de ahí, de lograr sus deseos, alejado de los círculos en los que se encontraba y al decir que se encontraba más afuera que en su casa, es una señal de que su estabilidad en ese ambiente no le sentaba bien a su personalidad. Por distintos factores que él mismo ha descrito, lo familiar, el alejamiento, la necesidad de imposición a algo que no le gustaba, o simplemente la diferencia en las formas de pensar de cada integrante.

Ahora que se encuentra fuera del hogar, las cosas se tornan un tanto distintas ya que tiene que valerse por sí mismo, de una forma completa.

[...] la primera noche fue lo peor, porque pagamos la renta y luego a parte la mudanza y estaba bien lejos y hasta eso nos cobraron barato, entonces pagamos renta, mudanza y así de repente teníamos veinte pesos entonces [...] teníamos que comer con veinte pesos , pues ese día fumamos mucha mota mucha (risas) y bueno pues con eso hicimos magia y al otro día los pasajes fue cuando pedimos un “ray” y para trabajar los primero días nos fue

muy mal, ya después de unos quince días ya nos empezó a ir bien (Valdés S. L., 2015).

Las experiencias que surgieron a partir de vivir de manera independiente no fueron del todo buenas, ya que Luis tuvo que tomar un comportamiento distinto para permanecer en ese lugar, más aún porque la decisión estaba tomada. Salir adelante con los recursos con los que contaba y llevar a la práctica todo aquello que pensaba.

Un factor importante es de qué manera se llevaba a cabo la sustentabilidad del lugar en donde vivía, hay que recordar que trabajaba en lugares donde se le permitía estar por un tiempo; sin embargo, siempre buscaba nuevas y mejores cosas. En efecto no se quedó repartiendo volantes, o barriendo camiones.

Debido a la complejidad de ese ámbito existen diversos puntos para esclarecer. En primer lugar, se tiene la primera cuestión ¿Decidir permanecer en el ámbito un tanto informal para recibir remuneración es a causa de lo limitado que se encuentra el campo laboral? Podemos deducir que no, ya que a él no le interesó en una forma importante el hecho de que no pudiera ser parte de un trabajo formal. Luis le encontraba gusto a lo que hacía, a pesar de que no fuera permanente. Además, un joven al cual no le gusta permanecer estático; si algo se puede decir que lo caracteriza es la sed de cambio en su vida.

En esta primera entrevista que se realiza, se puede apreciar que Luis trabaja en ese ámbito no porque no encuentre las oportunidades necesarias para un trabajo estable o formal, sino porque busca otro estilo de vida. Como bien nos dice Goffman (2006) "Lo que distingue a un individuo de todos los demás es la esencia de su ser, un aspecto general y central de su persona que lo hace enteramente diferente- y no sólo en cuanto a su identificación- de quienes más se le asemejan".

Es decir, el hecho de que exista una forma distinta de llevar su vida quiere decir que deben ser excluidas, simplemente cada uno elige la forma de vivir. En este caso, de trabajar, ya que estar bajo las órdenes de alguien implica dejar de hacer muchas cosas que quisieran. Como lo describe Luis:

Lo que era eso, mi mamá, me decía mira ahí hay un local y necesitan a un chavo, no sé muchas cosas, y yo nunca quería. Yo desde niño siempre me

imagine otra cosa, no es que no quiera que me manden, sino quiero ser alguien que haga cosas impresionantes. (Valdés S. L., 2015).

En este punto, trastoca el tendencia con la que muchos jóvenes podrían tener, y esto de forma especulativa ya que puede haber casos diversos en este ámbito, sin embargo, podemos vislumbrar como los jóvenes buscan bajo sus propios medios lograr un crecimiento en lo que consideran que tienen las habilidades y que buscan desarrollar en donde encuentren las posibilidades.

El aspecto social de la identidad, por otra parte, debe ser explicado dentro de esa misma dimensión comunitaria en que un individuo debe encontrarse a sí mismo (Erikson, 1979). Los amigos siguen colándose en primer lugar y en este caso como la influencia primordial que Luis tiene y son aquellos los que le brindan oportunidades para llegar a nuevas formas de trabajar, en distintas actividades en las cuales se siente cómodo hasta un cierto momento.

Los chicos, se puede decir que llegan a trabajar de forma informal y en las calles esencialmente por conocidos, amigos, etc. Un ejemplo lo pone el entrevistado:

Estaba con unos amigos, una tarde íbamos a ir de fiesta y me dice: ¡vamos primero al semáforo y yo dije pues va... y yo los vi y dije guau! Como se divierten y quise intentarlo y ya [...] (Valdés S. L., 2015).

Se puede decir que para llegar a trabajar en un algo en concreto o para llegar a donde están no sucede de un día para otro, sino que tienen que ir pasando por niveles, para quedarse en donde mejor les convenga, por ejemplo, para Luis fue primero la venta de chocolates, posteriormente conociendo a más personas fue realizando actividades como artesanía, etc. Y finalmente llega al malabarismo, donde según sus palabras es donde se siente "lleno", pues bien, estas son etapas que describe un joven que lleva gran parte de su vida en esos lugares y por lo cual, nos dice que no solamente se tiene que trabajar un día, sino es un trabajo constante, dedicación y empeño.

El malabarismo para Luis se presenta como algo totalmente nuevo y sorprendente que como puede suponerse le intriga, y comienza un proceso de renovación que en todo ser humano es necesario, pero que se presenta con mayor ímpetu en Luis, que siempre se encuentra en busca de algo reformador.

[...]entonces dentro de eso pues vamos pues la primera vez que vimos malabares fue en la quimera, el segundo año... el primer año nos dedicamos a eso (artesanía) y por eso fuimos a la quimera y vimos los malabares y dijimos ¡guau! Se ve padre, pero no pensamos que lo haríamos, solamente salió (Valdés S. L., 2015).

En este punto de su vida aún no existía el deseo de realizar el malabar como una actividad en la cual se desempeñará la mayor parte del tiempo, sin embargo, es la primera vez que llega a observar con suma atención a las personas que llevan a cabo estas actividades. Él cuenta como poco a poco empezó a interesarse por el malabar, a pesar de que nunca lo hubiese realizado, el interés por saber de qué manera se efectuaba.

Este acontecimiento cambió su vida, ya que solamente se dedicaba a realizar artesanía para mantenerse juntamente con su hermano, con el malabar se encontrará en otra situación a la cual tiene que enfrentarse. Se debe tener presente que, debido a la actividad que él realizaba, se le presentaba la oportunidad de viajar a distintos lugares de México, pues bien, cuando llega al ámbito del malabarismo, no es la excepción.

Una cosa que también es importante resaltar es la forma en la que él empieza a poner en práctica los malabares ya que, como se sabe, el malabar se lleva a cabo en distintos espacios, tanto formales, como informales. Luis puede los lleva a cabo en un espacio informal, primeramente, ya que esta actividad la encuentra en primera instancia en las calles.

[...] vendí toda la artesanía que tenía y dije no quiero hacer otra cosa que no sea eso, lo que quiero es malabarear (Valdés S. L., 2015).

A Luis se le presenta una nueva forma de conducir su vida, nuevas actividades que él considera retadoras, ya que hay que tomar en cuenta que nunca había estado directamente realizando una actividad en las calles de tránsito, por ejemplo, y además se debe considerar que según por lo descrito por él, no tenía una experiencia en el malabar. Este cambio lo enfrentará a una nueva actividad, una nueva forma de regir su vida y una nueva forma de pensar.

Ahora bien, fragmentación y afecto que son dos puntos de relevancia para el desarrollo de Luis se deben tomar en consideración, puesto que en el momento en el cual existe un rompimiento con los lazos familiares, que son las primeras personas con las cuales establece un vínculo, entonces, si no hay lazos que provoquen una unión entre un sujeto y otro, no generará un código, o lenguaje común.

“La religión y el nacionalismo, así como cualquier otra costumbre o creencia por más que sean absurdos o degradantes, siempre que logren unir al individuo con los demás constituyen refugios contra lo que el hombre teme con mayor intensidad: el aislamiento” (Fromm, Miedo a la libertad, 2004). Es en este momento en el que Luis no encontró un lazo que lo uniera al círculo familiar y por ello, busca la unidad con otros individuos, como bien lo manifiesta Fromm (2004), el tipo de conexión que exista entre un individuo y otro, muy independiente de lo trivial que parezca, o que exista una relación con las formas más bajas de la estructura social, es preferible a que un sujeto se encuentre en soledad. Claro está como individuos son seres sociales por naturaleza, siempre se buscará un acercamiento con nuestros iguales, y de igual manera, buscaremos su aceptación y afecto.

b) Descripción de la vida en las calles

Es significativo rescatar la descripción de lo que se vive en las calles debido a las distintas perspectivas que se desprenden de las personas que forman parte de estos ámbitos. Tanto los sectores que se encuentran en situación de calle, como aquellos que solamente ejercen alguna actividad en la misma: como un trabajo. Se debe tomar en cuenta que la sociedad continúa con la idiosincrasia de que los jóvenes que se hallan en las calles son personas de «mal», sin embargo, se intentará dar un panorama de las diversas razones por las que muchos jóvenes viven en ese ámbito, y por qué permanecen ahí.

En la actualidad, en diversas partes del mundo, se efectúan distintas actividades para la supervivencia de varios sectores sociales, como las personas que realizan el ambulanteo; que consiste principalmente en la venta de diferentes utensilios o de comida. Esto puede contribuir al desarrollo social, económico e

integral de los seres humanos. Sin embargo, la pregunta que surge a partir de estas actividades es ¿por qué se encuentran trabajando en estos espacios, dado que el espacio del hogar fracasó o se agotó?

Pues bien, la respuesta puede variar dependiendo de las necesidades de cada persona y de igual manera, la forma de vida de cada uno, que es a lo que se pretende enfocar la atención. Es necesario desglosar desde un principio las distintas razones por las cuales los individuos llegan a ejercer actividades en las calles o en el espacio público, ya que causas como la pobreza, falta de oportunidades, precariedad, incluso el pensamiento de cada grupo, etc. están inmersas en estas decisiones que se toman para llegar a los espacios en los cuales se encuentran.

En la ciudad de México se hallan trabajando o realizando algún tipo de actividad, para sobrevivir, principalmente, las personas que viven en pobreza extrema, quienes padecen de servicios necesarios para vivir una vida digna. Los niños y jóvenes que se encuentran realizando estas acciones, pueden localizarse en las calles por factores diversos, falta de dinero en el hogar, por no encontrar empleo; ya que las oportunidades de empleo hoy en día cada vez son menores, o bien por descubrir la calle como una oportunidad de desarrollo distinta en su vida.

“Incluso, no se puede olvidar el caso de varios niños que son «prestados» por sus padres a amigos o familiares para que éstos los lleven a pedir dinero o a vender algún producto, por cuestiones de solidaridad entre ellos.” (Osorio, 2012) Este también puede presentarse como un factor importante al hecho de que los niños, principalmente, se encuentren en las calles, no solamente en el centro de la ciudad, sino en las periferias o en otros estados de la República Mexicana.

Otro ejemplo cercano en el estado de Guanajuato, donde el 67% de los menores que trabajan en la entidad tienen entre 14 y 17 años de edad, mientras que el 33% restante están entre los 5 y 13 años.”⁷, este es un claro ejemplo de lo que en la actualidad sucede en el país.

Según el departamento laboral de los Estados Unidos y la Agencia de Estadística Laboral, en 1980 considerablemente más niños y adolescentes eran empleados que en 1940. En cuanto que en 1940 la proporción registrada de adolescentes de 14-15 años era 3% para niños y 1% para niñas. Cuarenta años después, las proporciones correspondientes habían subido al 16% y 14.5% respectivamente (Liebel, 2006).

Los sectores señalados no son los únicos que se encuentran trabajando en las calles, sin embargo, son aquellos que han estado más propensos a llegar a las mismas, por su situación de vulnerabilidad, desde la década de los cuarenta, existe un porcentaje considerable de personas que se desenvuelven en las calles, y por lo que respecta a las estadísticas señaladas, se encuentran en aumento día a día, no solamente en México, sino a escala mundial.

“La crisis y el avance de la ideología y las políticas neoliberales en América Latina [...] han agudizado notoriamente las contradicciones territoriales y urbanas, generando otras problemáticas, e impulsando tendencias de cambio en la organización territorial y urbana de la mayoría de los países del área.” (Pradilla, 2009), lo anterior causa problemas de distribución desigual, ya que el neoliberalismo se basa principalmente en la economía.

Lo importante que se puede rescatar en este punto es como poco a poco las corrientes del progreso bajo un sistema establecido por la economía, se han implantado en los individuos. Paso a paso se han enajenado de sus propias vidas, y eso es justificable; ya que como seres humanos debe existir una vida digna, sin embargo, las formas de exclusión en sectores con mayor vulnerabilidad, han ido acrecentando y por ello, en busca de un bienestar físico, social, económico se hace a un lado la humanidad.

En Santo Domingo, República Dominicana, por ejemplo, se vive un momento de escasez debido a la ideología neoliberal que han adoptado la mayor parte de los países en vías de desarrollo, que, termina afectando a millones de personas en

<http://www.animalpolitico.com/2014/06/ninos-que-trabajan-en-cruceros-son-futuros-empresarios-asegura-funcionaria-estatal-al-disertar-sobre-trabajo-infantil/#axzz34RgWwL4f>

Un pequeño reportaje que publica una página de internet llamado “animal político” que realiza un breve recuento de cómo es la vida de los niños y padres que se encuentran en los cruceros de las ciudades, cuáles son los datos cuantitativos del trabajo infantil y de qué manera se está erradicando.

el mundo, sin embargo, cada vez se va implantando más en cada país. Un joven cuenta a que se debe de arriesgar, debido a que no cuenta con un trabajo bien remunerado o tan simple como contar con la oportunidad de trabajar de manera formal y tener seguro social. (Una vida entre semaforos., 2014).

Este modo de ganarse la vida trae consigo experiencias negativas, “hay personas que te hablan mal y tratan a uno como delincuente. Te dicen, despégate de mi carro que ustedes lo que andan es robando en la calle (Una vida entre semaforos., 2014).

Ahora bien, en un punto más cercano, se buscará centrar la atención en el Estado de México, y más específicamente en “Toluca, que es considerada una de las principales ciudades de la República Mexicana, con mayor número de niños en situación de calle y trabajadores” (Osorio, 2012). Por factores diversos, los niños, adolescentes y jóvenes se encuentran ejerciendo alguna actividad en diferentes espacios de la calle, ya sea en plazas, o en semáforos. Las zonas centrales son aquellas que se presentan con mayor número de trabajadores informales, que es este caso, serías los grupos mencionados.

Varios autores se centran en el estudio de los grupos sociales que viven en las calles, en este caso “situación de calle”, sin embargo, también es importante girar la atención hacia las personas que desempeñan actividades laborales en las vías públicas [...] no es la necesidad económica que motiva a los adolescentes a trabajar, sino que enfatiza que son más los factores como un sueldo familiar más bajo o el desempleo de los padres lo que tiende a declinar la participación laboral de los jóvenes.” (Una vida entre semaforos., 2014). No solamente es la precariedad que tienen las familias llevan en sus vidas, sino las faltas de oportunidades que se desprenden de esta precariedad, ahora bien, los jóvenes son aquellos que buscan empleos y que quizá no pueden encontrarlo por falta de educación escolar, y esto también cierra puertas al mundo laboral.

Las condiciones para desempeñarse en una empresa pueden presentarse como obstáculos para las personas, ya que muchos no tienen oportunidad de estudiar y por ello, no saben leer o escribir, ese elemento también puede llevarlos a las calles; en el caso de los jóvenes. También es la falta de satisfacción de necesidades, es decir, el sueldo que muchas veces se otorga a los empleados de las empresas no coadyuva al desarrollo, físico, intelectual de la persona.

Arteaga (2008) dice que, de hecho, la mayor parte de los individuos que se localizan en las calles, puede ser porque no encuentran un empleo que pueda cubrir las necesidades necesarias para vivir, cada día se violan más los derechos laborales y debilitan las condiciones en buen estado de un trabajador, cada vez se desvaloriza a las personas que se hallan insertos en el mercado laboral, la desprotección laboral aumenta a mayor medida. Esta puede manifestarse como una de las razones por las cuales, los individuos buscan otras alternativas de trabajo, sin embargo, no son la única.

“La libre competencia entre personas, empresas y naciones es la única norma económica, ética y social aceptable. Todo lo que sea incapaz de competir debe desaparecer, porque el interés del capital estará sobre el interés de las personas.” (Frente Auténtico del Trabajo, 2001) En otras palabras, aquellas personas que no puedan competir y por ende producir mayores beneficios a las empresas, éstas serán desplazadas y excluidas del mercado laboral. Por ello, los individuos se encuentran en la necesidad de buscar el sustento familiar y que ello incluye muchas veces a todos los miembros de la familia.

d) Exclusión a partir del trabajo informal

La mayor parte de las personas que se encuentran fuera del ámbito laboral formal, son las que buscan otras alternativas para subsistir, incluso, niños que ya no cuentan con una familia.

“Los marginados, quienes se encuentran en una condición límite de la exclusión social. Aquellos sujetos que se enfrentan a una situación de marginación son parte de la degradación económica y moral, sufren un profundo deterioro de su identidad, que los descalifica y los margina como personas.”⁸

Los niños pese a que son mayormente vulnerables, se encuentran desarrollando actividades en ese ambiente; y ellos a su vez van apropiándose del lugar del cual

⁸http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S140592742012000300012&script=sci_arttext

comienzan a formar parte. Son infantes que van creciendo en las calles y que llegarán a ser jóvenes siendo parte de ese ámbito. Por la necesidad de sentirse parte de un grupo social (Arteaga, 2008).

Si no existe un entorno en el cual la persona pueda desarrollarse plenamente, esto generará un distanciamiento, a su vez se buscará espacios en los cuales encuentre la integración que necesita para sentirse parte del grupo.

“Por lo que toca a los lazos familiares es común que algunos de ellos se hagan acompañar de sus pequeños hermanos para trabajar en alguna actividad o para pedir dinero, entre otras cosas, para hacer que sus observadores “se compadezcan” de ellos y valoren sus acciones.” (Osorio, 2012), el parentesco familiar juega un papel importante en ese contexto, ya que todos forman parte de una unidad que debe fortalecer la subsistencia de la misma.

Las calles son las principales generadoras de marginación por parte de otros sectores sociales, es decir, existe un estigma ya impuesto por la misma sociedad hacia las personas que se desarrollan en esos espacios. Los individuos comienzan a estereotipar las actividades que se realizan en la vía pública, se van enajenando de las necesidades de otros y por ello, quien no se encuentra en el sistema impuesto incluso por el mismo Estado, entonces, se encuentra fuera del círculo social ya establecido.

Por supuesto que existen factores de riesgo, como en el caso de Luis, que por ejercer su trabajo de manera informal no cuenta con seguro social, y es vulnerable en cuanto al servicio de salud, ya que debido a su trabajo, él se expone a accidentes de tránsito, por los mismos ejercicios que realiza, enfermedades etc. Es claro que en todos los trabajos que se realizan las personas tienen un grado de riesgo, pero la pregunta a resolver sería ¿Cómo manejan ellos estas situaciones?

Tras haber tenido un accidente realizando malabares, se vio en la necesidad de acudir con un doctor para revisarse, y la única posibilidad que tenía era con un doctor particular, es decir, que no se encuentran en el seguro social. Posteriormente se entera de la posibilidad de ser atendido de manera gratuita en el seguro popular, y es ahí donde recibe la atención. Sin embargo, se puede

entrever la falta de oportunidades de salud en el sector informal. Luis nos cuenta un poco de lo que le sucedió a él:

[...] en primer lugar fui a la Cruz Roja, de ahí me mandaron al Nicolás san Juan como me cobraba mucho me fui al Adolfo López Mateos y luego me enteré que podía sacar el seguro popular, y lo saque y ya [...] (Valdés S. L., 2015).

En la actualidad, ya existe un seguro social para las personas que no cuentan con un trabajo formal, se les cobra un cierto monto para contar con la atención y esto, hasta cierto punto, es favorable para cualquier persona que forme parte del sector informal incluidas las personas que ejercen otras actividades.

Hay procesos estructurales realizados con la entrada del neoliberalismo que buscan una inserción de aquellos sujetos que se encuentran apartados de las normas instituciones, por ejemplo, “los individuos obedecen reglas atávicas que les son impuestas de un modo sintético y directamente normativo.” (Castel, 1995), esta idea de Castel, puede ser atinado, puesto que la idiosincracia juega un papel importante en las formas de marginación que se van desarrollando en los sectores sociales, bajos, medios o altos. El señalamiento que se hace de manera directa de unas personas hacia otras.

“Los conceptos de pobreza y marginación están íntimamente relacionados con el nivel conceptual, porque lo están también en la realidad [...] hay pobreza hay marginación y donde existe ésta, generalmente encontramos a la primera” (Pérez, 2010). No hay que olvidar que la esfera a la que se está haciendo alusión es la baja, quien es mayormente vulnerable por las condiciones de vida en las que se vive.

Por lo tanto, es en este punto en el cual las personas que residen en los espacios públicos son pobres y además en su mayoría, marginadas por su estilo de vida. Principalmente esos niños que poco a poco serán jóvenes, y se debe tener en cuenta que “los jóvenes constituyen un grupo poblacional con serios problemas de inserción en el mercado laboral. Particularmente aquellos que sufren una integración desfavorable en el mundo del trabajo componen una parte significativa de la población en situación de riesgo de exclusión social” (Trejo, Arzate, & Palermo, 2010). Debido a las normas establecidas en la mayor parte del mercado laboral, se descarta la participación de aquellos que no cumplan

con estas reglas, además de la exigencia de permanecer dentro de las políticas establecidas.

Otro autor nos dice, a partir del estudio que realiza Zamorano, “la pobreza es el resultado de un proceso que ha convertido a los grupos sociales en vulnerables, es decir, ante la ausencia de derechos sociales y de protecciones sociales se sufren de manera directa los efectos negativos de la marcha de la economía capitalista, manifestados en el desempleo y el subempleo” (Vite, 2010). En este sentido, la misma razón por la cual se prescinde de los jóvenes que tal vez no cuenten con las características requeridas para integrarse en una empresa es aquella que provoca que los jóvenes se encuentren en un status de desempleo y pobreza; esto conlleva a una exclusión social y una marginación social.

Ahora bien, debido a estas circunstancias en las que se ven en la necesidad de buscar alternativas para vivir, se enfrentan a retos desconocidos, con las personas en la vida pública, quienes además de rechazarlos, los estereotipan o mejor dicho, se les estigmatiza, por su estilo de vida, como se mencionó anteriormente. La estigmatización no es lo mismo que un estereotipo, ya que el primer concepto hace referencia a algo negativo. Goffman es el autor que trabaja ese concepto en el cual se abordará en el tercer capítulo con mayor detalle.

La vida en las calles no se les presenta de una forma sencilla, ya que uno de los obstáculos es en qué espacios podrán tener mayores facilidades para desarrollar su trabajo, para llamar la atención de las personas y de esa manera obtener mayores ganancias.

Un ejemplo es el que menciona Osorio (2012) en su artículo “los que trabajan en el centro de la ciudad obtienen mayores recursos por el número de población que frecuentan y por el contraste que reflejan pues, como decía un joven lanza-fuegos, “no es lo mismo estar al lado de una iglesia en donde la gente le llega tu situación, que en una calle X en donde piensan que les vas a robar” (Nota de campo).

Es importante saber en qué espacio van a practicar alguna actividad, ya que de ello dependerá cuántos recursos económicos tendrán al final del día; además de que si se trata de un niño puede tener mayores beneficios, ya que como lo

menciona el chico, a algunas personas les llega la situación en la que se encuentra el niño, y ello es lo que los lleva a colaborar con su trabajo, en cambio, si es un joven, puede prestarse a distintas interpretaciones, tales como si el joven es drogadicto, alcohólico, etc. Se debe tener en cuenta que los niños, adolescentes o jóvenes/ adultos no solamente se encuentran en los espacios descritos por factores económicos o materiales; por las oportunidades remuneradas que puedan obtener, sino por las distintas redes sociales que a su vez se pueden construir en el camino que recorren.

Muchas veces buscan realizar trabajos como limpiar parabrisas en semáforos, limpiar zapatos en las plazas centrales, lanza fuegos igualmente en las calles, esto provoca que sean recompensados, pues de la actividad que realicen dependerá la remuneración económica que obtengan, sin embargo, tiene una contraparte ya que también son señalados, puesto que no son individuos «productivos» para el sistema, sino fuera de él.

Trabajar en las calles suele mostrarse aparentemente fácil, sin embargo, esto no es del todo cierto. Los jóvenes también tienen que vivir su día a día con insultos o malos tratos, que la mayor parte de la gente hace por este mismo señalamiento por parte de la sociedad.

Los niños, las niñas y los jóvenes de la calle tienen como tarjeta de presentación un currículum que los acompaña en su tránsito por la urbe, tentáculos que toman sus presas desde el espacio público: robo, delincuencia, economía informal, adicciones, sida, prostitución infantil, maltrato y abuso sexual, trabajo infantil, explotación, tráfico de órganos o compraventa de niños para adopciones ilegales (Gómez, Manero, Soto, & Villamil, 2002).

Esta tarjeta de presentación es lo que contribuye al estigma que se genera y que afecta a las personas que se encuentran en esas esferas públicas. Se puede decir que es una calificación societal, que se hace por parte del individuo dentro del sistema hacia afuera, lo que es ajeno a la normalidad social. Las categorizaciones sociales que pueden desprenderse de las actividades que realizan estas personas aparecen debido al vínculo que se hace entre ajeno y calle, a lo diferente, a lo anormal para el sistema establecido y normalizado.

Estos jóvenes pueden sentirse externos al sistema es decir, que exista una desafiliación y cuando se habla de ellos

[...] se tiene como objetivo visualizar no tanto una ruptura sino un recorrido hacia una zona de vulnerabilidad [...] lo que permite, además subrayar la relación de disociación con respecto de algo, apreciándose el hecho de que un individuo puede estar vinculado, por ejemplo, más estrechamente con las relaciones societales y menos con las estructuras institucionales de trabajo (Arteaga, 2008).

En todo caso, las personas pueden propagar más los vínculos sociales en comparación con los que pudiese desarrollar dentro de una institución o formando parte del mercado laboral que se rige principalmente de una serie de reglas y normas que deben cumplirse.

Sobre la compatibilidad entre ellos y sus trabajos, es común que manifiesten argumentos relativos a las capacidades físicas que tienen para trabajar en las calles, así como los problemas que enfrentarían sus familiares si también decidieran trabajar, dando a entender que ellos están allí porque ninguno de aquellos podría lograrlo (Osorio, 2012).

A las actividades que realizan les otorgan un significado importante puesto que consideran que estar en ese ambiente no es simple para aquellas personas que no tienen la capacidad de soportar largas jornadas en las calles. Consideran que es un trabajo duro y por ello, los jóvenes y niños son especiales para realizar dicha actividad.

Por supuesto que las personas que se encuentran en ese ámbito se ven en la necesidad de buscar cada vez mejores instrumentos para que las personas les otorguen algún beneficio monetario, ellos mismos modifican su estilo de vida de acuerdo a sus necesidades y ello incluye la forma de servir a los demás. Un ejemplo claro es la forma en la cual hoy en día los jóvenes se encuentran sobre llantas de camiones, en las avenidas principales, realizando malabares o alguna actividad de entretenimiento frente a los autos que se detienen frente al semáforo.

Ellos se apropian de su espacio y lo modifican también. “Los niños en situación de calle” crean una cultura propia que tejen desde abajo, generada por una singular forma de sobrevivir, en un espacio y un tiempo que provoca un giro en la escala de valores y nuevos significados a las cosas, a los acontecimientos. La

cultura callejera tiene un código propio. El mundo de la calle [...]” (Figa, 1991). Lo que nos menciona Figa es completamente atinado en cuanto a la vida callejera, es decir, vivir y trabajar en la calle. Sin embargo, ¿por qué no pensar el trabajo en la calle como generadora de códigos? Pues bien, estas actividades también forman parte de los símbolos que comparten los jóvenes y niños que se encuentran en ese espacio, las relaciones que establecen con otros jóvenes que están en situaciones similares, ayudan a crear este sistema de códigos y éstos coadyuvan a una integración social dentro del ambiente en el cual se desenvuelven.

[...] el hecho de vivir en la calle no siempre significa estar en completo aislamiento, ya que cuando son incorporados plenamente a la calle estos menores establecen nuevas estructuras sociales que les permiten sobrevivir. En las calles establecen relaciones sociales entre sí y con otra gente; se da la amistad, la protección, la confianza, la autorganización, el afecto y la solidaridad [Lucchini, 1999:142-143; Gutiérrez Vega, Vega y Pérez, 1992:69] en la mayoría de los casos (Espinosa et al, 2001).

Como bien se menciona en esta serie de ideas en cuanto a las relaciones que construyen los jóvenes y niños que se encuentran en las calles, son aquellas que no solamente se crean porque se encuentren bajo la misma dinámica unos con otros, sino que van creando lazos de afecto y solidaridad que los lleva a crear una familia.

Se debe tener cuidado en este aspecto con los jóvenes, porque generalizar generaría un error, pues como ya lo hemos venido planteado, no todos los casos son iguales. Puede ser que muchos que realizan trabajos de limpia parabrisas, o los que venden juguetes, etc. Están más por obligación y necesidad. Los jóvenes que malabarean que sin omitir la necesidad están y permanecen muchas veces por convicción y continúan por la redes de que son capaces de forjar.

Estos lazos de “hermandad” edifican el sistema de códigos mencionado fomentan esta integración dentro del grupo, y a su vez una generación de redes sociales capaces de brindar identidad dentro del mismo.

Hasta este momento se ha tratado de describir cómo perciben los niños y jóvenes las calles en las cuales están formando parte de un estilo y también como las personas que día con día juegan el papel de “clientes” de aquellos que

venden dulces en camiones o limpian el parabrisas de los autos en los semáforos. Por otro lado, se encuentran las personas que juegan el papel de espectadores o público, que básicamente consiste en observar a los chicos traga-fuego —como ellos se llaman— que consiste en una actividad malabarista, o directamente aquellos que realizan malabar.

Pese a que hay gran cantidad de jóvenes ejerciendo alguna actividad de esa índole, y cada día incrementan aceleradamente, las distintas actividades en las cuales se encuentran inmersos, son variadas y se tienen distintas miradas de cada una, por ello, es importante tener en cuenta que presentación le dará cada joven o cada grupo a su actividad.

Cada uno de los puntos que se toman en cuenta son imprescindibles, puesto que cada individuo llega al espacio por distintas razones, personales, laborales, individuales, sin embargo, cuando un sujeto se apropia de cada lugar es porque dentro de él se está formando una identidad, tejiendo redes sociales que poco a poco le generará de alguna manera, estabilidad. Más allá del conformismo, un lugar en el cual está siendo tomado en cuenta y que además, pese al estereotipo que se tiene del ámbito en el que se encuentra, está en vinculación con personas que comparten sus necesidades, sus experiencias y que además, son comprendidos.

Donde no existe una identificación entre un sujeto y otro, no se puede permanecer, por lo tanto, los jóvenes, niños o incluso adultos, continúan en las calles, en las vías públicas, el transporte público, etc. No porque la vida se presente fácil en ese espacio, sino porque tienen una aceptación dentro de ese grupo, incluso porque no serán juzgados ni señalados por sus iguales.

CAPÍTULO 4- PERSPECTIVA DE ACTORES HACIA EL PÚBLICO

En este capítulo se tratará de explicar cuáles son los roles que juegan los individuos que se encuentran dentro de alguna actividad en los espacios públicos de los que ya se ha hablado; también cuál es la importancia que existe cuando una persona presenta una de sus «mascaras» como lo llamara Goffman, que no es más que las múltiples personalidades que asumirá el individuo de acuerdo al ambiente en el que se encuentre.

Se sabe que la parte primordial para que una sociedad funcione es la comunicación e interacción de un individuo con otro, o bien un grupo de individuos interactúen entre sí. Pues bien, más allá de las diferencias sociales que se han marcado desde el origen de la humanidad, es importante girar la atención a ese juego de interacciones que los individuos tienen mutuamente, puesto que es a partir de ello como se llegará a la diversificación de las mascararas o bien de los distintos comportamientos que como individuos se tienen en el ámbito social.

Existen diversos escritos de autores que proponían en la Escuela de Chicago un enfoque entorno a la interacción, la cual pretendía estudiar así mismo las interacciones sociales y con ello los distintos significados que se le da a cada acción para llegar a una comunicación entendible para con unos y otros. De este modo se podría generar un cambio en la misma sociedad. Autores como Williams Isaac Thomas, Robert E. Park, William James, Charles Horton Cooley, George Herbert Mead y Erving Goffman. Aunque para este enfoque solamente se recuperará en mayor medida a los dos últimos, quienes más que pertenecer a la Escuela de Chicago, son personajes representativos, ya que son considerados unos de los mayores exponentes del interaccionismo simbólico contemporáneo.

Cada uno de los autores que se mencionó realizó un aporte importante para el estudio de las relaciones sociales, sin embargo, se hará mención de sus aportes de forma más breve y concisa para posteriormente llegar a los autores de interés. Puesto que no todos los escritos giran hacia la dirección por la cual se pretende llevar este estudio y se tratará de forma más detallada la perspectiva que brinda Goffman en algunos escritos.

La relevancia que presentan las relaciones sociales en este estudio se debe a que sin ellas no existiría una diferenciación por ejemplos de culturas o sociedades, o guiándose a un plano micro social, por ejemplo, las pandillas de jóvenes que se encuentran hoy en día en las principales ciudades de México, que los códigos y los significados que se le otorgan a cada uno de esos códigos no haría una distinción de unos y otros. En este sentido la forma en la cual se pueda manifestar este código establecido, es como se llegará a un comportamiento delante de la sociedad; por lo tanto, favorecerá el desarrollo que se tenga en cada escenario del cual se forme parte.

Ahora bien, la sociedad está formada de leyes y normas, las ceremonias religiosas instituidas por el individuo que se desarrolla en sociedad y que crea para mantener un orden dentro de los grupos sociales que se van creando a lo largo de la historia. Hoy en día esa serie de normas son las que nos siguen rigiendo y regulando. Al mismo tiempo son las mismas que se ha ido reformando a lo largo del camino para satisfacer demandas de los mismos individuos en sus colectividades. Esto acompañado de una serie de conflictos para llegar a integraciones sociales. Park (Bollomore, 1998: 532) menciona la importancia que debe darse al cambio que genera el conflicto por sí mismo en un grupo social, pese a que muchas veces este conflicto límite a la misma. El conflicto favorecerá a la transformación de la sociedad.

Por ello, William I. Thomas nos hace mención de (Bollomore, 1998: 530) una reconstrucción social, la cual consiste en la creación de nuevas normas debido a que la influencia de las normas existentes se ha ido debilitando poco a poco, generando una desorganización social e individual. Son importantes porque son con las cuales, y por las cuales se tiene un funcionamiento dentro de un grupo colectivo, se mantiene y regula los sistemas ya establecidos. Sin embargo, en esta idea cabe la posibilidad de no ser viable, debido a la falta de organización dentro de un organismo institucional.

En este punto es como la sociedad se desarrolla como un grupo e individualmente, por ejemplo, Thomas (Timasheff, 1977: 195) también habla de tres tipos de personalidad que desarrolla el individuo: la personalidad filistea, la bohemia, y la creadora. La primera consiste en las actitudes que toma un

individuo que son profundamente estabilizadas, es decir, que no sobresale de lo establecido dentro de lo social, por decirlo de alguna manera, puede llamarse una actitud conformista. En este caso puede tomarse como referencia —y solo para ejemplificar— quizá a un hombre que trabaja de obrero en una empresa, pues bien, este hombre puede obtener un recurso económico y mantenerse estable en la situación que se encuentra, sin buscar, por ejemplo, obtener una profesión y llegar a un puesto más alto. La segunda personalidad de la que nos habla Thomas es la bohemia: que consiste en que el sujeto tenga una actitud inestable, adaptable o susceptible a influencias adaptativas; un ejemplo que puede ayudar a clarificar esta idea puede presentarse con los jóvenes que se localizan en los semáforos, es decir, ellos no permanecen en un solo lugar— chicos que en su mayoría realizan malabar sobre llantas de camiones o los traga-fuego— ya que en su mayoría se dispersan hacia otras ciudades o bien, hacia otras avenidas, dependiendo del ambiente que consideren mejor para ellos, y permanecen provisionalmente.

Por último, se encuentra la personalidad creadora que consiste en la necesidad de desarrollo, una tendencia al cambio, una actividad creadora y planeadora, la cual busca obtener frutos a futuro. Por ejemplo, los artistas, aquellos sujetos que realizan actividades de esa índole buscan cada vez mayores beneficios para la profesión o actividad que practica, puesto que así se lo exige la misma, no pueden quedarse siempre en el mismo papel porque puede prestarse a ser simplista o en su caso conformista.

De este modo, es como se va forjando un individuo para llegar a relacionarse con los demás, y de acuerdo con ello es como se va abriendo camino a un ambiente social, generando así mismo relaciones cercanas y dependiendo de ello es la manera en la que se comportará con ellos; también es la forma en la cual se relacionará con aquellos que no formen parte de su círculo social.

Cooley (Timasheff, 1977) cataloga a la sociología como aquella ciencia con la capacidad de ser artística, puesto que implica una observación, un análisis, una interpretación. Es así como el estudio sociológico es importante en esta mirada de las vivencias que los actores, es decir, los sujetos que se encuentran en las

calles, ya que debido al comportamiento que manifiesten, contribuirán a un análisis y a una interpretación que a su vez llegará a una conclusión.

Por otro lado, Cooley dice que la sociedad es un conjunto viviente formado de segmentos diferenciados y cada uno tiene una función específica, puesto que todos cumplen roles en los distintos espacios en los cuales se encuentran. Es importante que papel se juegue y de qué manera se lleve a cabo.

Por supuesto que los sujetos no tendrán el mismo comportamiento y las mismas acciones dentro de los contextos que se encuentren; ya que con individuos cercanos para ellos, se encontrará en un ambiente familiar. En cambio, si se localiza en su lugar de trabajo, debe acatar las reglas o normas de comportamiento en un ámbito mayormente formal.

Mead (Ritzer, 2005) define al acto como un fenómeno dirigente sino una base de toda emergencia, la raíz de todos los aspectos del ser humano, es decir, que todo acto va cargado de toda una serie de fases que ayudan a realizar cualquier acción dependiendo de lo que el individuo considere adecuado para el ambiente.

Este acto estará conformado por cuatro fases que serán determinantes en dichas acciones. La primera fase es la del impulso, que se puede manifestar como una necesidad, la cual tiene una respuesta inmediata e irreflexiva, debido a que depende mayormente de forma sensorial. Pese a esto, también el individuo se puede detener a repensar la respuesta más adecuada, por ejemplo, al comer, sin embargo, no sucede en todos los impulsos sensoriales a los cuales se está expuesto, puesto que el estímulo del que se trata es del sentido.

La segunda fase de la que habla Mead es la percepción se tiene un mayor entendimiento de respuesta, se busca y se reacciona ante el estímulo que se presenta. En esta fase se valora la respuesta de acuerdo con un cúmulo anterior a lo conocido, es decir, a través de imágenes mentales de las cuales ya se tiene un previo conocimiento, para llegar a una respuesta final, o la forma en la que se va a responder.

La fase tres se trata de la manipulación que se llevará a cabo de acuerdo con la acción que emprenda el sujeto hacia el objeto. En otras palabras, es la forma en la cual se llevará a cabo dicho conocimiento de lo que se está presentando, se

examinará y experimentará para llegar a hipótesis que ayudarán a saber que sucederá.

Como última fase se hallará en la consumación del acto, es decir, el hecho de satisfacer el impulso que originalmente se manifestó, después de reflexionar y premeditar cada uno de los pasos ya mencionados, se llegará a la respuesta completa del primer impulso que se presentó. Con todo ello se llega a la conclusión de que el estímulo es una oportunidad para actuar.

Ahora bien, con esto se quiere destacar que de acuerdo con estas fases se determinará la forma de actuar en el contexto que se encuentre, por ejemplo, un joven que trabaja en las calles, necesita comportarse de manera adecuada para lograr el objetivo de lograr que el público que está ante él, tenga una respuesta favorable y poder tener una recompensa.

A partir de esta serie de fases ya explicadas, se llega a los gestos productos claro está de una acción; que igualmente los define Mead (Ritzer, 2005), éstos serán el mecanismo básico del acto social en particular y de forma general también. Estos gestos pueden ser no significante: una respuesta instintiva; y los significantes que son aquellos que se reflexionan antes de realizarlos. De ahí que se desprendan los símbolos significantes, los cuales se desprenderán de los comportamientos y gestos que se lleven a cabo.

“Los gestos se convierten en símbolos significantes cuando surgen de un individuo para el que constituyen el mismo tipo de respuesta que se supone provocarán en aquellos a quienes se dirigen” (Ritzer, 2005). Es decir, estos símbolos permiten procesos mentales y espirituales, que a su vez permiten la interacción simbólica entre un individuo y otro.

En este sentido, se puede decir que a partir de un gesto compartido entre un grupo de individuos se puede atribuir un significado a dicho gesto y por tanto se llega a un proceso de codificación recíproca, para finalmente hablar de un símbolo signifiante. Por ejemplo, el lenguaje, que funge como un símbolo signifiante cuando se encuentra instituido en una sociedad, de acuerdo a la comunidad a la que se dirija es la forma en la que se tomarán estos significados

de los símbolos; y estos son los que permitirán a las personas ser los estimuladores de sus propias acciones.

“Los humanos, debido a su capacidad para retrasar las reacciones, son capaces de organizar en sus propias mentes el abanico de posibles respuestas a la situación [...] las personas son capaces de elegir mentalmente, de nuevo mediante una conversación interna consigo mismas, varios cursos de acción.” (Ritzer, 2005). Esto para poder externar lo que se desea transmitir en un ámbito en el cual ya se tienen esta serie de factores compartidos con otros.

Este autor nos da los cimientos de la forma en la cual se darán las relaciones entre los individuos que conforman una sociedad, de manera individual y social, por ejemplo, en la distinción que realiza entre el mí y el yo. El primero se centrará en el comportamiento social, es decir, el mí tiene que ver con el control que lo social impone, permite el dominio de la sociedad y no genera un cambio. Por otro lado, el yo se da en un aspecto más individual, lo que es la persona de manera interna y particular, sin que exista la preocupación de las normas sociales establecidas. El yo Mead lo verá como un proceso que está íntimamente relacionado con la mente, la cual es fundamental para saber cómo se llegará a un comportamiento en el ámbito social. Éste nace de forma individual, pero solo puede manifestarse socialmente.

“El self (yo) hace que el individuo sea más eficiente para el conjunto de la sociedad” (Ritzer, 2005: 352), se formará en el ámbito social sin dañar los deseos individuales. El mismo autor utiliza el término sociedad para referirse al proceso social que precede tanto a la mente como al self. Por ello, la institución debería definir lo que las personas ha de hacer solo en el sentido amplio y general y a su vez dejar que la individualidad y la creatividad se desarrollen libremente.

Con esta explicación se pretende vislumbrar los distintos momentos en los cuales un sujeto puede tener distintas facetas, diferentes comportamientos de acuerdo a las necesidades de cada situación.

Luis, nuestro caso de estudio, es un individuo multifacético, el cual busca no solo el beneficio personal, sino también busca un reconocimiento social, en esta parte entra Mead, quien dice que el Yo se forma en la parte individual, pero solo puede

funcionar de manera social. Por supuesto que Luis ha ido formando una vida y un carácter de manera más individual, de igual modo cada paso que da es para una aprobación personal, sin embargo, todo lo que él realiza no le provocaría ningún beneficio si no pudiera compartir los nuevos retos que se presentan en su vida, en el malabar, en el teatro, en la música. Todo ello lo crea para la comunidad en la cual se encuentra.

Los autores retomados se completan en un mismo individuo; Luis, quien, de acuerdo a las explicaciones de cada autor, por un lado, Thomas nos habla de distintas personalidades que pueden desarrollar los sujetos, dependiendo de la situación. Por ejemplo, este joven se sitúa dentro de la personalidad creadora, puesto que conforme a la explicación es un individuo que busca siempre el desarrollo, un cambio en su cotidianidad, el cumple con el perfil de aquel sujeto que planea y crea para obtener frutos en el futuro.

Ahora bien, Mead nos dice que existen diferentes etapas en las cuales una persona debe transitar, para que con ello cada acción tenga una significación, como bien lo menciona Weber (2007), toda acción tiene un sentido, un significado que ya se ha premeditado y por lo cual no es vano.

Por lo tanto, Luis, un joven malabarista que busca un sentido para su vida en el ámbito laboral y personal, ha tenido un desarrollo creador, necesario para tener una estabilidad en la misma. Lo relevante de estos autores se trata de la personalidad que cada individuo desenvuelve y así mismo, que el sujeto está en una constante búsqueda de cambio.

a) Máscaras de la realidad: Erving Goffman

Goffman fue uno de los máximos exponentes del interaccionismo simbólico contemporáneo, y es él quien comienza este estudio de las múltiples facetas que puede obtener un individuo en sociedad. Los seres humanos están dotados de la capacidad del pensamiento y la que está moldeada por la misma interacción que se da entre unos individuos y otros. Las personas aprenden los significados y los símbolos que les permitirán desenvolverse dentro de un ámbito social.

Las relaciones sociales están marcadas principalmente por los distintos comportamientos que lleva a cabo un individuo, las «máscaras» como las

llamará (Goffman, 2006), el significado original de la palabra persona es máscara. Por ello, este autor considera que se llevarán a cabo distintos comportamientos de acuerdo al contexto en el cual el sujeto se encuentre inmerso pues en todas tendrá una personalidad distinta.

Las máscaras representan el concepto que ha formado de cada individuo en este caso Luis que dependiendo de la forma en la que se presente con los demás. Por ejemplo, un joven no se comporta de la misma forma con su familia en comparación con sus amigos, o bien, no se puede tener el mismo comportamiento en una fiesta como en un funeral. Esto no quiere decir que sea hipocresía lo que lleva a los sujetos a actuar de esta forma, sino la máscara que él tomaría en ese momento.

Posteriormente, se hablará de una «fachada» que corresponde “a la parte de la actuación del individuo que funciona regularmente de un modo general y prefijado, a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan una actuación” (Goffman, 2006). Por ejemplo, un artista que se encuentra en el escenario, claro está que la fachada que utilizará no es la que toma en su vida cotidiana, puesto que tiene a un público delante de él, debe tomar en cuenta cuáles serán las consecuencias de algún paso en falso que demuestre la actuación que adquiriera tendrá posibilidad de obtener al público atento. La actuación es una actividad de un sujeto que tiene lugar durante un momento, por lo tanto, su presencia seguirá en curso ante un conjunto de espectadores u observadores.

En este ámbito será importante la fachada, pese a que el entorno condiciona la apariencia o los modales, se debe tener claro en qué contexto se encuentra, para de esta forma no causar disturbios en el mismo grupo. “Cuando un individuo desempeña un papel, solicita implícitamente a sus observadores que tomen en serio la impresión promovida ante ellos” (Goffman, 2006). Así como el artista se esforzará por brindar el mejor espectáculo con sus observadores, también él exigirá que la actividad que realiza se considere en forma seria. Un ejemplo de ello son los traga-fuegos que se encuentran en las principales avenidas de la ciudad, quienes aunque no realizan ese tipo de malabar de forma «profesional», se piden al público que acaten la actitud que consideran merecer.

La actuación es algo delicado y frágil que puede ser destruido por accidentes pequeños que sucedan dentro del entorno en el que se encuentren y se debe tomar en cuenta que toda actuación lleva pasos, aunque ésta se realice en el escenario más simple, puede estar dirigido a públicos distintos, y con cada uno se encontrarán diferentes circunstancias, las cuales se deben controlar; o mejor dicho, como actor se debe saber controlar al mismo público.

“La fachada social determinada tiende a institucionalizarse en función de las expectativas estereotipadas abstractas a las cuales dan origen, y tiende a adoptar una significación y estabilidad al margen de las tareas específicas que en ese momento resultan ser realizadas en su nombre” (Goffman, 2006), cuanto más se tenga un público exigente, más se tiene que especializar en ofrecer una actuación adecuada dirigida a ese sector. Las personas que se encuentran en las avenidas realizando alguna actividad de entretenimiento, tienen de una forma clara que no pueden ni deben tener los mismos modales en el área de su trabajo que en su hogar, por ejemplo, al comer, al hablar o simplemente son actividades que se realizan de una manera distinta. Para que de este modo haya una respuesta positiva por parte de los espectadores.

En la realización dramática que desarrolla Goffman (2006) se habla de distintos roles, profesiones u ocupaciones que hacen que la realización dramática no se produzca con facilidad. En este caso siempre se encuentra una idealización, puesto que se exige mayormente al actor, se espera lo mejor de su actuación. Por ejemplo, el saber mantener el control de las expresiones, los gestos, las miradas, los movimientos, que recordemos que es algo fundamental para que no se conduzcan los significados de manera equivocada hacia el público. El auditorio como bien lo dice Goffman no puede y no debe entender erróneamente lo que se intenta transmitir, puesto que esto ocasionaría una discontinuidad al acto. El hecho de saber mantener el control de la fachada y conjuntamente de la actuación, aunque se manifiesten factores externos, como el gesto accidental; como un tropiezo, el demostrar nerviosismo o un factor fuera del control del actor, como el clima. Pese a todo esto, se debe tener una actitud de coherencia expresiva que es requerida para toda actuación y que señala una discrepancia fundamental.

Existe el concepto popular de que el individuo ofrece su actuación y presenta su función para el beneficio de otra gente (Goffman, 2006). Este argumento es parte fundamental de la actuación que lleva a cabo un individuo, ya que se ofrece de una forma tal para satisfacer en esencia al público presente.

“Se descubre que el actuante puede creer por completo en sus propios actos; puede estar sinceramente convencido de que la impresión de realidad que pone en escena una verdadera realidad” (Goffman, 2006). El hecho de que exista una actividad que realiza el individuo en una ocasión dada y que sirve para influir sobre los presentes.

Las relaciones sociales entre los individuos como si fuera una puesta en escena en la que la persona trata consciente o inconscientemente de controlar la presentación que los demás sujetos reciben. Por ello es la importancia que se le da al momento en el cual un sujeto se encuentra actuando, en cualquier espacio y con las personas que se relaciona.

El comportamiento de cada sujeto depende de la situación en la cual se encuentre, puesto que se crean escenarios de acuerdo al contexto en el cual el mismo individuo se está desarrollando. De esta manera se suscita una forma teatral, que es como lo maneja el autor.

“Nuestro self es finalmente esa construcción que hacemos para los otros” (Goffman, 2006).

Todos los individuos juegan a lo largo de su vida un rol, un personaje, y los roles dependerán enormemente del tiempo, el lugar y la situación en la cual cada sujeto se encuentre inmerso. El rol como se debe recordar, puede ser considerado la máscara que utiliza el sujeto para con su público, es decir, con las personas que se puede hallar en dicho momento.

Los jóvenes se encuentran en constante búsqueda de espacios donde puedan crecer “profesionalmente” recibiendo a cambio dinero para solventar sus necesidades, pese a que de alguna forma sean vistos como personas que no buscan otras formas de ganar dinero. Se habla de éstos de una forma un tanto estereotipada o bien se subestima su trabajo. Se van formando creencias o prejuicios hacía ellos por el lugar en el que se encuentran es a partir de ahí que

se estereotipan a los sujetos, al trabajar de manera constante en las calles o bien en los semáforos.

Un joven, quien además de compartir las calles con niños y jóvenes que ejercen actividades mencionadas, también forma parte del malabar. Se puede decir que él es un malabarista y artista de las calles.

Luis, que forma parte de este ámbito desde aproximadamente diez años nos cuenta como es su vida y los percances que ha tenido a lo largo del camino. No solamente busca esas formas de ir creciendo en sus actividades sino enseñar lo que él hace para que los demás puedan recibir lo que él tiene, a partir del espectáculo que ofrece.

El entrevistado nos dice cómo percibe la forma en la que es mirado por algunas personas:

...es un ser ordinario, o sea con una mentalidad ordinaria como las que ves diario en la calle, cuando estoy en el semáforo y se quedan así viendo a los chavos y dicen mira, mejor que haga esto a que ande robando ¿no? (Valdés S. L., 2015).

Este elemento es importante ya que los jóvenes que se encuentran trabajando tienen que buscar distintas formas para poder proyectar lo que buscan y solamente que los vean como personas que buscan perder el tiempo. Este trabajo al igual que la mayoría requiere un esfuerzo constante y es lo que busca el actor al mostrar su escena, busca complacer a los demás desde lo que él disfruta.

Claro está que no solamente puede pensarse que el actor es exigente para con su público, al decir o plantear como “ser ordinario” nos está abriendo una veta para dar cuenta de cuán es importante para él o ellos que los demás vean no solamente lo simple de su trabajo sino todo lo que conlleva a realizarlo, que no piensen que lo hacen por “hobby” sino como una forma de vida que ellos eligen.

Como actores de las calles siempre buscarán dar cuenta del esfuerzo que se está realizando para ofrecer un buen espectáculo. Se habla de actores de calle

porque lo que hacen es actuar delante de un público, preparan sus actos, dedican tiempo para aquello, y claro, se considera actuación.

El empeño que ponen es para transmitir lo que ellos sienten, esta búsqueda de aceptación por parte del público que lo observa

La sensación de ser una persona normal, un ser humano como cualquier otro, un individuo que, por consiguiente, merece una oportunidad justa para iniciarse en alguna actividad, puede ser uno de sus más profundos sentimientos acerca de su identidad” (Goffman, 2006).

Pues no son personas diferentes, simplemente se desarrollan en ámbitos distintos. Desde el punto de vista de los actores, no son tan diferentes las actividades que realizan en comparación con otros trabajadores.

Ya que no tienen un trabajo fijo o un lugar fijo donde poder realizar sus actividades tener dificultades por ejemplo el accidente que tiene Luis, puesto que el siempre busca calles distintas para trabajar. En todo caso desde su perspectiva no en todos los lugares donde se trabaja del mismo modo. Nos contaba por ejemplo que, en algunas calles, las personas son más frías, traen consigo una energía negativa y que lo contagian. De algún modo esta forma de ver las cosas arrastra otras, el hecho de que estén constantemente cambiados de lugares e incluso, también en un factor importante para conocer más cosas para ellos, pero no les asegura su bienestar tal cual.

Es normal que acudan al uso de ciertos objetos que ponen en riesgo su vida para tratar de evidenciar parte de los sacrificios que tienen que realizar para sobrevivir o para ganar dinero” (Osorio, 2012). El riesgo es inminente en estos lugares y aun así permanecen.

La búsqueda de un buen “ambiente laboral” si puede llamarse así, es de suma importancia también para estos jóvenes por parte de sus amigos o compañeros con los que compartes formas de trabajo, sino con el público con el que se trabaja, ya que no pueden darse el lujo de mostrarse abiertamente; como en todo, en cada lugar existen formas de comportamientos distintos y en el trabajo con mayor razón puede suceder.

Las llamadas múltiples mascararas que los jóvenes utilizan, la seriedad con la que toman su trabajo es una parte imprescindible, ya que no toman las cosas a juego, sino como un trabajo, un compromiso con ellos.

Por supuesto que Luis es uno de los sujetos comprometidos ante su público al momento de encontrarse frente a los automovilistas. Todos los factores externos deben ser controlados de alguna forma por él, para que el acto satisfaga a los espectadores.

Por lo demás, se requiere un control dentro de la situación en la cual se encuentre, “a fin de impedir la ocurrencia de accidentes y la consiguiente perturbación, será necesario que todos los que participen en la interacción, así como los que no participan posean ciertos atributos y los expresen en prácticas empleadas para salvaguardar la representación.” (Goffman, 2006). Y de esta manera que su presentación tenga los resultados que él espera.

Esta explicación se realiza a fin de dar claridad a lo que Luis realiza, y en este punto es donde las máscaras no solamente están presentes en una interacción laboral, sino en su propia vida personal, cuando se encuentra con amigos o con su familia. Incluso las máscaras de las que nos habla Goffman, pudieron estar presentes desde su infancia.

Faltaba mucho a la escuela, la verdad no me agradaba, me gustaba mucho leer; mi mamá me regalaba libros y me gustaba aprender cosas, pero no me gustaba ni el ambiente ni nada, o sea, y era muy aplicado, yo siempre levantaba la mano y decía yo contesto, pero no, no me agradaba (Valdés S. L., 2015).

En este sentido se puede vislumbrar en este testimonio, Luis se encontraba ante una fachada consciente, puesto que la interacción que ejercía le causaba disgusto a su personalidad, es decir, que la máscara que utilizaba era, por ejemplo, «el buen estudiante», “la fachada, entonces es la dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación.” (Goffman, 2006). Él buscaba aprender, sin embargo, no de la forma en la que se le presentaba, más allá de ello, se vio en la necesidad de ser el «niño aplicado», el participativo dentro del aula. El ambiente en el cual se encontraba inmerso lo orillaba a tener una plena conciencia de las expresiones y acciones que llevaba a cabo.

En el ámbito familiar, por ejemplo, se puede recordar la falta de vínculos de relación familiar, la comunicación e interacción entre distintos miembros de la familia, por lo cual, Luis debía tomar una actitud distinta con cada uno de sus hermanos, o incluso con su mamá. Y recordando que esto no significa una actitud hipócrita, sino más bien, una forma distinta de tratar con otros sujetos, dependiendo de la situación en la cual se encuentren.

Con mi hermana chica sí la verdad teníamos mucho problema obviamente cuando te regañan por alguien agarras un rencor ¿No? Y entonces por lo tanto la molestábamos, luego un momento en que sí la molestábamos de verdad y la relación era mala. (Valdés S. L., 2015)

La actuación que debía tomar con su hermana era, por un lado, hostil, ya que representaba ese rompimiento aún más fuerte entre su madre y él. La interacción entre ambos se encontraba fragmentada y por lo tanto la fachada que podría tomarse en este caso, una impresión de competitividad o bien, de adversarios, los cuales se presentan en distintos momentos de su interacción.

Con mi hermana la mediana pues ella sí se casó, se fue con su novio a los dieciocho y la relación era mala, ¿No? O sea, yo como su cómplice, pero era una persona muy agresiva, sigue siendo agresiva y este... y nos pegaba, me hacía cosas así infelices y yo así de, pero vas a ver algún día y pues con ella era un poquito mala. (Valdés S. L., 2015).

La actuación que se presenta en este ámbito puede tornarse a una actitud defensiva, en la cual se encuentra la impresión de contrariedad entre ellos.

Mi hermana la mayor la relación era muy buena, o sea, una relación así preciosa, tanto que yo decidía a veces como se iba a vestir, yo le decía mira ponte eso, ponte lo otro o a veces ella me decía vente vamos a divertirnos acá o cómo ves esto, qué hago, o platicábamos intimidades me decía mira cuando él... cuando mi novio me abraza siento esto y cuando el otro me abraza esto, así cosas, ¿No? Y la relación era magnífica. (Valdés S. L., 2015).

La relación cara a cara con su hermana mayor era cercana, la máscara que se llevaba a cabo era meramente emocional, esta cercanía y simpatía es fortalecida por los lazos o vínculos que se han generado a partir de las interacciones.

Las distintas máscaras que el sujeto se encuentra empleando en diversos momentos en sus relaciones con su familia, depende de la cercanía que han establecido entre unos y otros. La actitud que toma obedece a la fachada de

familiaridad, solamente con su hermana, con la que ha mantenido un vínculo constante.

Podemos distinguir las distintas formas de fachadas que se manifiestan en las relaciones que establece con cada uno de los integrantes de su familia, al menos con las tres hermanas mujeres. Luis también tiene un hermano, con el cual solamente comparte la máscara de «cómplice», puesto que es con la persona con la cual convive en mayor medida y con el que comparte ambiciones.

Su hermano Miguel, lo acompaña en la mayor parte del camino que recorre, tanto laboral como espiritualmente. El recorrido que lo llevará a su (yo) verdadero y al mí, del que nos habla Mead, se determinará a partir de una serie de acontecimientos que vivirá.

Cuando llega a Luis a desenvolverse de forma laboral en las calles, es donde se siente distinto, puesto que llega a realizar actividades que si bien no le hacen recibir una remuneración exuberante, en cambio le deja la satisfacción de realizar lo que consideraba mejor. No solamente vendiendo chocolates, tocando música o realizando algún tipo de artesanía (como pulseras, anillos, aretes.), sino el verdadero agrado que encuentra en su vida, es el realizar malabares en las calles de la ciudad de Toluca, puesto que no solamente fue el hecho de conocer a alguien que los realizará y el mismo Luis se interesará por ello, sino que fue lo que implicaba realizar esa actividad ante personas de múltiples lugares y culturas.

Luis tiene un momento en su vida, en que llega a una conexión con su mente (el mí), que forma parte de lo que es individualmente, y lo que definirá en gran medida lo que presentará ante los espectadores, es decir, las personas con las cuales se relaciona o bien, ante el público con el que se encontrará en el instante que realice su trabajo, el malabarismo.

Empecé a conectarme más con Dios y pensar más qué onda con mi vida ¿No? ¿Quién soy?, si soy Luis ok y a veces soy Diego, pero... Pero y allá ¿Qué? Alguien me da un balazo y ¿quién es Diego? ¿Quién es Luis? O sea, empecé a preguntarme todas esas cosas junto con mi malabar (Valdés S. L., 2015).

Incluso al mencionar “a veces soy Diego” se deja entrever, que incluso con amigos, principalmente se hace llamar Diego, puesto que este nombre está cargado de otra personalidad, una identidad que no es Luis, sino un joven, un personaje que se presenta ante los demás con una máscara distinta que en comparación con sus familiares.

Luis platica un poco de cómo percibe que los demás lo miran, cuando se encuentra en las calles, realizando algún malabar y cómo él considera que puede actuar delante de ellos.

Tú puedes controlar tus emociones puedes abrir los ojos puedes sentirte bien, no puedes permitir que la gente te vea como un drogadicto ¿no?
(Valdés S. L., 2015).

La importancia que le da a su representación al momento de localizar frente al público es parte fundamental para su actuación, y él es consciente de ello, aunque quizá en ese ámbito, en ese momento pese a las distintas circunstancias que se puedan dar, se sienta de manera autónoma realizando el malabar. Manifestándose más el yo que el mí, puesto que realiza ese acto con todo aquello que requiere y al mismo tiempo, de una manera en la que puede decirse que es él mismo en su espacio individual, más allá de dar al público impecable (que esto el actuante jamás lo deja de lado), se siente parte de esa misma escena.

[...] Y algo dentro de mí me dice ahora somos dos, somos tú y yo, ahora me vas a escuchar y yo te voy a escuchar a ti porque tú y yo somos uno mismo (la consciencia, el yo) (Valdés S. L., 2015).

En el momento en el cual comienza esta internalización de la forma en la cual se va a regir desde la dualidad que él ha descubierto, es cuando se llega a una interacción distinta con individuos con los cuales tenga esa relación social. Puesto que en el único lugar en el cual se presenta el punto de no tener que obedecer algunas reglas. Incluso cuando se encuentra realizando algún acto, el acto está preparado bajo sus propios preceptos, sus reglas y ofrece al espectador lo que Luis quiere que vean.

Cualquiera que sea su función para el individuo, sus inhibiciones dan al actuante la oportunidad, limitada, de crear una impresión de su propia elección y le permiten funcionar, para su bien o el del auditorio [...] (Goffman, 2006).

[...] hay mucha gente que me admira, tanto en el medio como gente que no conozco, o sea, que es el público digamos, mucha gente que me admira y que espera muchas cosas de mí (Valdés S. L., 2015).

La impresión que se manifiesta, es admiración. Hacia otros sujetos que lo observan, a aquellos que va dirigido el acto, ya sea de malabar o bien, de una escena dramática.

CAPÍTULO 5- LUIS

En este capítulo se pretende dar una posible respuesta al por qué Luis permanece de forma constante en las calles, cuál es su pensamiento y qué lo lleva a tener una inclinación distinta a los demás. Hasta este punto se ha realizado un recorrido de acontecimientos en su vida que muy probablemente contribuyeron a construir la manera de desenvolverse con su familia, con sus amigos y con las personas a las cuales se dirige en el acto.

También, a partir de Goffman, se realizará un análisis de las razones por las cuales Luis elige utilizar distintas máscaras al relacionarse con diferentes personas, aunque el individuo por naturaleza se muestra de múltiples maneras según el ámbito en el cual se encuentra, sin embargo, las máscaras de Luis se presentan cuando se encuentra fuera de un escenario o bien, cuando no está malabareando en un semáforo. Todo ello lo abordaremos a lo largo del capítulo.

Es importante rescatar cuál ha sido el cambio que ha presentado “El malabar” a lo largo de la historia. En la actualidad para la sociedad esta labor solamente funge como un medio de entretenimiento. Por tanto, se tratará de entablar un vínculo entre la percepción y esta actividad.

También es importante saber las perspectivas que los individuos como el público, perciben a estos jóvenes y más específicamente cómo ven a Luis y qué esperan ver de él.

Todo este escrito se enfocó a la vida de Luis porque se cree prudente abrir un panorama a la forma de vida que se está llevando a cabo, los jóvenes, adultos y todos aquellos que cumplen una función en la sociedad se han enajenado en las formas de vivir tan uniformes que no se puede aceptar otra forma de estar en la misma sociedad. Esto debido a las grandes potencias que están gobernando gran parte de los países y que a su vez arrastra cultura, economía, ideología, etc. De cada uno de los individuos; se puede decir entonces que ya no se actúa de forma individual, sino bajo un régimen establecido.

Es la existencia en nuestras propias actitudes personales y en nuestras propias instituciones de aquellos mismos factores que en esos países han

logrado la victoria a la autoridad exterior y estructurada la disciplina, la uniformidad y la dependencia respecto al líder. Por lo tanto, el campo de batalla está también aquí, en nosotros mismos y en nuestras instituciones (Fromm, Miedo a la libertad, 2004).

El hecho de que existen personas que salgan de lo establecido se dan a conocer nuevas formas de concebir la vida en sociedad, pese a que ello conlleve una falta de aceptación en las relaciones sociales. Como bien lo menciona Omar Guerrero (2009) aquellos hombres que vinculan los pensamientos y sentimientos al orden social preestablecido de existencia, manifestarán siempre a designar como utópicas las ideas que son irrealizables según su perspectiva y estructura en la cual viven ellos mismos.

Ahora bien, Luis le da otro significado al malabar más allá de ser un medio para entretener a las personas, y esto es fundamental, puesto que los individuos llevan a cabo una fetichización, como bien lo diría Marx (Marx, 2010), y con ello se busca rescatar, que a partir de un fetiche no visto como un instrumento al cual se debe rendir una adoración sino visto como ese medio que puede ayudar a una liberación espiritual, juntamente con toda la carga de ideología que Luis ha adquirido.

a) Ideología

Los sujetos se encuentran en una constante evasión de reglas cargadas de juicios sociales, de la “moral” aceptada. Se trata de buscar espacios en los cuales puedan sentirse libres sin ser juzgados por los otros. Como lo menciona Goffman (2006) “el control del trasfondo escénico desempeña un papel significativo en el proceso de control de trabajo, por medio del cual los individuos intentan evadirse de las exigencias deterministas que les rodean. Por lo tanto, se puede suponer las razones por las cuales Luis realiza estas acciones, primeramente, puede considerarse un escape ante el entorno en el cual se encuentra.

Escape en cuanto a la forma de vida en la cual desde su infancia se encontró inmerso, por parte de su familia, sistema social que se le quería imponer y del cual aparentemente debía formar parte. Un ejemplo claro es cuando su madre le brinda las opciones de incorporarse a una tienda de venta de zapatos; en este caso, pese a que el padre no se encontró en su entorno, Luis tiene una madre

que toma el papel de padre, el cual como bien lo dice (Marcuse, 1983) es quien debe establecer las reglas o la dominación familiar por su propio interés y que al mismo tiempo. Este comportamiento se encuentra justificado por cada época, y es claro que en la actualidad persisten familias donde se conforman por padre, madre e hijos, sin embargo en este caso, Luis no cuenta con la presencia del padre de forma permanente, por lo tanto, la persona que ejerce la dominación es la madre.

Fromm (Fromm, Miedo a la libertad, 2004) dice que el proceso de adaptación que existe en la dinámica infantil, ocurre sometiéndose a órdenes de su padre, se transforma en lo que pudiera considerarse un buen chico y al tiempo que se adapta a las necesidades requeridas de la situación, ocurre algo dentro del niño, ya que puede desarrollar distintos comportamientos, como hostilidad hacia su padre o bien, reprimirla, y al reprimir la hostilidad constituye un factor determinante en la estructura de su carácter.

Por consiguiente, la cuestión que surge es ¿De qué manera desarrolla comportamientos hacia su madre? O mejor dicho, ¿De qué manera los manifiesta?

De acuerdo al ambiente ambiente solitario en el que hemos venido vislumbrando en cada dato, se muestra que desde niño se encontró apartado de las demás personas, más aun de las personas que pueden considerar cercanas, de modo que si bien, no tuvo un acercamiento en su entorno familiar, como se ha expuesto anteriormente, su desenvolvimiento social puede presentarse de diversas formas, como una persona tímida.

Es claro que si el padre es el individuo que impone el orden, cuando éste se encuentra ausente puede provocar ausencia de reglas y de este modo propicia un orden al cual no es necesario obedecer, por lo tanto, se puede pensar que sale de las normas pre establecidas, puesto que el padre es quien rige a la propia familia.

En este sentido, la madre tomando el papel de padre, busca dar a su hijo un lugar estable, que pueda satisfacer necesidades tanto de la familia como del joven; pese a los esfuerzos de la madre, éste decide no considerar los consejos

de ella, ya que no valora del mismo modo las formas del trabajo en comparación con su madre.

[...] Para empezar, siempre que hablábamos de estudiar o de trabajos, yo tenía una idea, mamá cómo voy a trabajar en eso, no me da pena pero yo quiero hacer más. ¿Por qué no puedo ser el gerente? sí hijo pues metete a la prepa. No, mamá, yo quiero pues estudiar algo que pues yo sepa que voy a crecer, que... nunca pensaba en el dinero pero siempre pensaba en hacer algo grande. (Valdés S. L., Tu vida, 2015).

b) Identidad

Puesto que la forma de vida o la manera de trabajar tiende a ser mayormente satisfactoria si se elige de una manera libre, ya que es la forma de ganarse la vida en particular, es decisión o debería ser propia (Marcuse, 1983). Esto lo sustenta Freud al hacer mención de la forma de desarrollarse un individuo en la cultura en la cual se encuentra. Recordando que cada individuo, o ser humano tiene el derecho de satisfacer las necesidades que puede tener, y que al mismo tiempo es importante poder desarrollarse plenamente en el entorno en el cual se encuentre, y es menester realizarlo de la manera en la cual sea más conveniente para cada sujeto. Para Luis, según su testimonio, es imprescindible encontrarse en un lugar, en el cual se logre un crecimiento personal, sin hacer de lado las necesidades que todo ser humano. Lograr una evolución dentro del ámbito en el que pertenezca y al mismo tiempo que lo satisfaga se debe tener en primer término.

En esta etapa de su vida el principio del placer se hace presente, puesto que más allá de lograr una comodidad material, su caso, su vida y su desarrollo como individuo se enfocara en el beneficio que obtendrá mental y espiritualmente y que considera que es parte fundamental para un cambio en su propia vida. No busca una satisfacción para con los otros o de otros, sino su propia satisfacción como sujeto, que al mismo tiempo logre proyectar un bienestar a su entorno, de la manera en la cual él vive.

“La realización de tal trabajo difícilmente gratifica las necesidades e inclinaciones individuales. Fue impuesto sobre el hombre por la necesidad brutal y la fuerza bruta” (Marcuse, 1983). De este modo se puede sustentar que las formas de trabajo en las cuales se está viviendo en la actualidad, cada día están afectando las satisfacciones individuales y al mismo tiempo el principio del placer, desde el

plano sexual, físico hasta el plano más simplista como la alimentación del ser humano. Se debiera pensar que es importante cumplir con las necesidades básicas partiendo del placer que estas pueden producir al individuo. En este sentido, Luis, bajo toda esta búsqueda de alienación del sistema que impone nuevas reglas y normas para evitar la rebeldía en todo sentido, sobresale de la mayor parte de la imposición, incluso en el ámbito laboral.

[...] Para mí eran trabajos que no tenían nada de interesante, o sea, para mí era como para echar relajo, así, pero decía: a poco voy a pasar años aquí, de hecho, hay un compañero de los volantes, imagínate yo tenía 14 años o 13, y eso fue hace... 16 años y hay un chico que sigue trabajando ahí y lo veo y... siento feo ¿no? siento feo porque no puede ser que no quieras más, no puede ser que pienses que no existe más. (Valdés S. L., 2015).

Las condiciones de existencia a la que la gran parte de la sociedad se encuentra sometido permean en gran medida las formas de pensar de cada individuo, y al mismo tiempo, crean una enajenación en cada uno de los mismos, al no desear algo más como el caso de Luis.

Conformar a cada sujeto a estar en donde está porque ese es su funcionamiento, es por ello que al encontrarse con un sujeto que resalta de aquellas condiciones y además piensa de manera completamente distinta a toda una estructura ya establecida. Es cuando los individuos deciden excluir de forma casi permanente a los sujetos, a fin de lograr con esta exclusión, una fragmentación de los lazos sociales.

“El cambio en el sistema de valores vigentes puede ser definido provisionalmente como sigue, satisfacción inmediata, placer, gozo, receptividad, ausencia de represión” (Marcuse, 1983). Por instinto todos los individuos pueden seguir estas satisfacciones que por naturaleza tienen, para encontrar una realización meramente individual, una completa ausencia de represión en la cual no se encuentran inmersos aun por la sociedad. Con todo ello, se puede lograr que cada individuo pueda desenvolverse sin violencia y cada día más mecanizados en sus vidas. Existen diversos mecanismos para lograr enajenar e incluso despojar a los sujetos de sus propias satisfacciones; ya sean directos o indirectos, por ejemplo, en México existe una fuerte carga de trabajo en las fábricas, con jornadas extendidas, lo cual provoca que las personas cada vez se encuentren más alejada de una vida satisfecha, como bien lo manifiesta Luis:

[...] salgo a las tres de la tarde, me pongo a practicar, pero eso no es cierto, porque al salir de trabajar quieras o no, no eres una máquina, llegas cansado mental, físicamente o simplemente dices ah... quiero comer, no practicar, terminas de comer y dices ahorita, y no sé, o sea, no es tan sencillo salir de un trabajo y ponerte a hacer lo que tienes que hacer. (Valdés S. L., 2015).

En este sentido, la cultura contribuye a una restricción no solamente para existir socialmente sino también de manera biológica (Marcuse, 1983), ya que lo culturalmente inaceptable, se va excluyendo del orden social, al cual se encuentra cada individuo inmediatamente en su entorno. Lo impuesto por la sociedad coadyuva a la formación del individuo que se impone, más allá de los impulsos, instintos que por naturaleza se hallan en los genes de los seres humanos.

De este modo, la forma de represión que se manifiesta en la sociedad poco a poco moldea no solamente las formas de trabajo de un individuo, sino la forma de desenvolverse con sus semejantes, las prácticas cotidianas, haciendo de lado las actividades que de alguna forma favorecen al placer de cada persona en su desarrollo humano.

“Los hombres no viven sus propias vidas, sino que realizan funciones preestablecidas. Mientras trabajan no satisfacen sus propias necesidades y facultades, sino que trabajan enajenados” (Marcuse, 1983). La forma de vida, el sistema de normas que a lo largo de los años se ha venido imponiendo poco a poco acaba con la vida satisfactoria de cada persona, se deja de lado el principio del placer para entrar al principio de la realidad, como bien lo dice Freud, una realidad dada, que el intentar cambiar trae consigo riesgos no solamente sociales, sino económicos, puesto que de la economía depende nuestra existencia.

[...] la parte económica pues es terrible porque de eso depende todo, depende que puedas hacer y no hacer, definitivamente, de eso depende que te quedes a hacer una investigación que te compres esto, pagues el autobús y dices maldita sea, pero así de poquito en poquito está cabrón, la dificultad es esa, que todo se da, pero no en las cantidades que yo necesito, o sea, ya no estoy para vivir de esa manera, y eso causa dificultad en todo en el trayecto, y en esa batalla hay que buscar formas. (Valdés S. L., 2015).

Y del mismo modo lo manifiesta Marcuse “la escasez le enseña al hombre que no puede gratificar libremente sus impulsos instintivos, que no puede vivir bajo

el principio del placer". (Marcuse, 1983), sin embargo, en este sentido, Luis rompe con la aseveración que se presenta, puesto que él manifiesta por delante sus deseos, el placer que le causa el trabajar en el malabar, en la actuación, pese a que esto no cubre del todo sus necesidades básicas, pese a que faltan recursos para emprender nuevos proyectos; se aferra a la idea de permanecer dentro del círculo en el cual se encuentra.

(...) son años, buscando ser mejor, buscando hacer cosas diferentes y entonces tiene que llegar el momento en el que llegues hasta acá y tienes que sacar esos frutos, que la cosa es seguirle dando, dando, dando, porque igual sí puedo ganar más dinero, pero también si yo dejo de hacer lo que tengo que hacer, si dejo de planear, de buscar ir más lejos y me distraigo en ganar dinero pues tampoco sirve, es una dificultad muy... es difícil. Por eso es que no he decidido trabajar en algo así, para empezar, tengo que aprender a vivir de ello, porque se supone que me gusta y yo valoro a toda la gente ganando dinero haciendo lo que le gusta hacer y a los que veo que no lo hacen, es porque no quieren (...) (Valdés S. L., 2015).

Buscar formas las cuales no impliquen formar parte de un sistema, que poco a poco va socavando la vida de cada sujeto, orillándolo a entablar relaciones sociales cada vez más acabadas, en su propio entorno. Puesto que eso conlleva al "modo de vida, tal como se haya predeterminado para el individuo por obra de las características peculiares de un sistema económico, llega a ser un factor primordial en la determinación de toda la estructura de su carácter, por cuanto la imperiosa necesidad de auto conservación lo obliga a aceptar las condiciones en las cuales debe vivir" (Fromm, Miedo a la libertad, 2004). Sin embargo, en este caso, Luis, más allá de tener bienes materiales, se enfoca principalmente en los beneficios que obtendrá mental y espiritualmente. Como diría Fromm (2004)

La conexión espiritual con el mundo puede tomar distintas formas; en sus respectivas celdas, el monje cree en Dios y el prisionero político aislado de todos los demás, porque se siente unido con sus compañeros de lucha, no están moralmente solos. Ni lo está el inglés que viste smoking en el ambiente más exótico, ni el pequeño burgués que, aun cuando se halla profundamente aislado de los otros hombres, se siente unido a su nación y a sus símbolos. El tipo de conexión con el mundo puede ser noble o trivial, pero aun cuando se relacione con la forma más baja y ruin de la estructura social, es, de todos modos, mil veces preferible a la soledad. La religión y el nacionalismo, así como cualquier otra costumbre o creencia por más que sean absurdos o

degradantes, siempre que logren unir al individuo con los demás constituyen refugios contra lo que el hombre teme con mayor intensidad: el aislamiento.

Y tomando el concepto “espiritual” como esa conexión, identificación para con los demás individuos, que esencialmente buscaran esa unión con algo o alguien que comparta los distintos ideales, por ejemplo, anteriormente se expuso la manera en la cual se va agrupando a distintos grupos de amigos, con los cuales comparte ciertas tendencias ideológicas, y poco a poco va construyendo un entorno más ameno para su vida, en este caso, principalmente en la adolescencia, sin embargo, cuando llega a la adultez se buscan nuevas formas para no dejar de crear lazos que puedan fungir como un conector hacia el mundo.

La ideología juega un papel fundamental en esta etapa de su vida, puesto que, a partir de las relaciones establecidas, las medidas que toma para no dejar que un sistema económico domine su vida, las ideas que forman parte de todo su desarrollo

Gilles Lipovetsky (1986), realiza una reflexión sobre las relaciones colectivas, las cuales en las nuevas formas de control y de homogeneización se va perdiendo el proceso de personalización, la realización personal se ha pulverizado; al mismo tiempo, constituye un ideal moderno al cual se aspira, un modelo de subordinación de lo individual a las reglas colectivas que se racionalizan de manera simultánea.

En este sentido, considera que “vivir libremente sin represiones, escoger íntegramente el modo de existencia de cada uno: he aquí el hecho social y cultural más significativo de nuestro tiempo, la aspiración y el derecho más legítimos a los ojos de nuestros contemporáneos.” (Lipovetsky, 1986) Es una forma de relacionarse, por lo tanto, es menester mirar las cosas desde un punto más subjetivo, no simplemente formar parte de un proceso de enajenación y alienación, que se encuentra buscando los lugares más recónditos de las relaciones colectivas, si bien, este autor no planeta de manera directa estos conceptos, se puede vislumbrar que se trata de las mismas consecuencias que en la actualidad se están desarrollando, bajo otros preceptos.

Ahora bien, Luis, siendo parte de un grupo bajo condiciones impuestas por otros, que buscan una sociedad uniforme bajo ciertos parámetros establecidos, siempre encuentra la manera de sobre salir de estas condicionantes.

No me gustaba porque era aburrido, era aburrido pero en un sentido que a la mejor yo quería más, no sé, la verdad no lo puedo explicar, porque me gustaba, para mí era bonito que preguntaran y dijeran: y esto cómo, y alzaba la mano, yo, yo, yo, hasta que dijeran: espérate, ¿no?, él también quiere hablar, y yo: bueno está bien, eso me encantaba, o crear, no sé, (...), siempre tuve algo en contra de la educación de la escuela, siempre fue así como de: es que yo no quiero estudiar con ese profesor (Valdés S. L., 2015).

Se pueden desprender de esta aclaración varias cuestiones, en primera instancia ¿Cuál era el problema de la escuela que provocaba aburrimiento?, si bien, hace referencia a que él encontraba gusto al aprender, en este punto es muy claro:

Como que la escuela no; pero eso sí, fue el tiempo en el que más empecé a leer, cuando mi mamá me regalaba un regalo me daba un libro, a veces no muy bueno, ni muchos, era, pero la persona que sí me daba para aprender o me encantaba estar en el internet, para mí era padrísimo aprender, pero ya no quería meterme a la escuela (...) (Valdés S. L., 2015).

Si se tiene un ideal de aprender, ¿cuál es la razón porque no quiere permanecer en la escuela? Estas aseveraciones pueden prestarse a muy variadas interpretaciones, sin embargo, siguiendo el punto de los autores, y más importantes del Luis, la forma en la que se está educando a los niños y jóvenes se basa en una forma alienante, la cual no permite pensar a cada sujeto de forma diferente, una forma que coadyuve a un desarrollo, el cual parta de satisfacciones individuales en primer término, y sociales.

El descontento, se presenta cuando a alguien no le gusta lo que realiza, cuando existe una inconformidad en su vida cotidiana. Entonces se presenta en primera instancia el principio del placer, que plantea Freud, el buscar un sitio el cual se acople más a las necesidades, es primordial, sin importar las consecuencias que esto contraiga.

Por otro lado, el encontrarse dentro de una institución que le dice de qué manera debe comportarse no es un factor que contribuya a la permanencia dentro de la

misma institución, y por lo tanto, busca un lugar que le permita aprender sin dejar de hacer cosas que pueden producirle cierto tipo de placer.

“La independencia es un rasgo de carácter y también una manera de viajar al propio ritmo, según las preferencias de cada uno; construid "vuestro" viaje” (Lipovetsky, 1986) Independencia en toda la extensión de la palabra, es decir, al elegir la forma de vida, de trabajo, de relaciones con los otros, de no ser parte de una estructura individualista, que en cada paso favorece mayormente a ese ideal moderno de la construcción de la autonomía.

(...) deseo irme, volar, deseo buscar lugares donde conozca gente increíble, de gente que quiera... lugares donde haya más aprecio de todo lo que hago, en todo sentido no sé, desde mi compañía hasta como hago mi trabajo, quiero que se valore más todo eso (...) (Valdés S. L., 2015).

Omar Guerrero (2009) es otro autor que habla de la forma en la cual, los pensamientos y así mismo los sentimientos de los hombres alienados, poco a poco van moldeando la realidad hacia sí mismos, esto debido al vínculo existente a cierto orden, donde se designan como utópicas las ideas que no se encuentran acorde con la estructura en la que viven ellos mismos.

Aquellos sujetos que tienen una forma distinta de pensar y de comportarse en su entorno, pueden ser reprimidos y muchas veces no encontrarán las oportunidades que se espera, de crecer como seres humanos, realizando actividades que consideren adecuadas para ellos.

Una de esas actividades es desarrollarse plenamente en lo que les gusta realizar como trabajo, en este caso, el malabar, que más allá de mirarse como un entretenimiento es una forma de expresión artística, arte que no solamente se da dentro de aulas o escenarios, sino en la calle. La forma en la cual se pretende llegar a los sujetos de maneras distintas, independiente de una remuneración, se obtiene un beneficio satisfactorio, el placer, que en el caso de Luis, llegar al malabar implicó una serie de formas de trabajo que se pueden considerar igualmente algún tipo de arte, y aún más importante, que la mayor parte de las actividades que se encontró realizando le causaron una satisfacción.

Fromm (1973) en su libro “Socio psicoanálisis del campesino en México” da cuenta de los múltiples cambios que los sujetos viven debido a la imposición que

se realiza en su forma de vivir, y por lo tanto, intenta demostrar una de las razones por las cuales se han olvidado de sus principales placeres que les otorga realizar cierta actividad. Un ejemplo son sus fiestas patronales; que tradicionalmente se han llevado a cabo en pueblos mexicanos, y que día a día se están aboliendo, debido a que no es rentable y solamente se hace un gasto innecesario, aunque esto no es o no fuera así, el sistema, la sociedad dice que es inútil realizar esas festividades cuando no se obtiene un beneficio tangible.

La vida se ve como una lucha por mantenerse a flote. Al orientarse más y más hacia lo mercantil, hacia las ganancias y al beneficio material, los campesinos "(...) son influidos cada vez más por la nueva clase de empresarios para que dejen sus fiestas tradicionales, las cuales son un desperdicio de dinero (...)" (Fromm & Maccoby, 1973). De esta manera solamente obtener bienes y que los sujetos consuman sin una satisfacción personal, puesto que eso se deja en segundo o tercer plano en la vida.

De igual manera Fromm (1973) habla de cómo el campesino mexicano en el siglo XX representa de alguna manera la poca aceptación que se tenía a las nuevas formas industriales que en su momento se presentaban, puesto que se arraigaban a sus usos y costumbres, a la forma de cosechar o bien a la forma de comercializar lo que cosechaban, pese a que cada día la ciencia y la tecnología asechaban sus vidas, mostrándoles lo que debían de ser, como debían de comportarse.

En este sentido, se puede advertir la importancia que como individuo le da a su trabajo, sin necesidad de dejar el disfrute de su vida de lado, puesto que al mismo tiempo que trabaja realiza lo que le gusta, convive con sus iguales y no se encuentra en una etapa enajenada en comparación con todos los campesinos que se encuentran insertos en el sistema.

Las distintas sociedades rompen con los paradigmas sociales establecidos, tal es el caso también de los bandoleros en el texto de "Rebeldes primitivos" de (2014) quienes, al buscar nuevas formas de vida, rebasan esa corriente impuesta y buscan nuevas y mejores oportunidades de vida a partir de su propio desarrollo, necesidades y de satisfacciones, como bien lo menciona Marcuse.

Trenzas... lo dejé por la artesanía, después de las trenzas viene la artesanía, venimos a conocer lo que es trabajar con alambre, (...) y empezamos a hacer (...) otras artesanías y a pensar que, si queríamos un puesto que se viera artístico pues dejar de hacer trenzar y dedicarnos a hacer un collar, una pulsera, y se fueron poco a poco las trenzas, aunque ganábamos menos era más la satisfacción de decir: esta pieza es única y nadie la va a imitar, a decir: hice diez trenzas iguales. Nos llenaba eso. (Valdés S. L., 2015).

Es clara la forma en la que él concibe el sentido de vivir, buscando la manera en la cual siempre obtener una satisfacción en lo que realiza, a pesar de que no obtenga las grandes recompensas monetarias. Por supuesto que esto no quiere decir que sea conformista, ya que busca crecer dentro del ámbito en el que se desenvuelve, como artesano, como artista.

(...) como la música, la música y el malabar son las únicas cosas que me hacen sacar algo de aquí (señala el pecho) es que... es pasión, es que... lo que uno siente practicando un malabar o un arte y más cuando es corporal, no manches... es que no se puede explicar o descifrar tan fácil, lo que me hace sentir, la emoción, la adrenalina, gusto, alegría, no sé, por muchas cosas. (Valdés S. L., 2015).

Qué es el ser humano sino un cúmulo de sentimientos y placeres, necesidades e inconformidades. El ser humano no solamente se encuentra en un momento específico para realizar actividades para obtener beneficios económicos; también debe tener en cuenta que el sujeto está conformado por subjetividades de la vida cotidiana y que hacen al mismo tiempo que se sienta vivo sin tener que solo trabajar y obtener resultados. Luis es un individuo que demuestra que no solo se tienen manos para levantar o cargar, sino se tiene, cerebro para pensar y desear y principalmente para crear.

“El tiempo de trabajo, que ocupa la mayor parte del tiempo de vida individual, es un tiempo doloroso, porque el trabajo enajenado es la ausencia de gratificación, la negación del principio del placer de acuerdo a la actividad que se realice es la satisfacción que se obtendrá” (Marcuse, 1983). Es claro que la actividad que realiza Luis le proporciona placer, gozo, o felicidad conceptos que debieran de existir en primera instancia, dentro de los quehaceres de los sujetos.

La gratificación otorgada por parte de aquellas funciones que se realizan satisfaciendo las necesidades físicas y psicológicas en la actualidad se encuentran abolidas por los sistemas de control que la sociedad. La represión

existente cada día se fortalece con las relaciones sociales que se entablan al formar parte de un sistema dominante. Por lo tanto, la alegría, gusto, emoción, etc. Que menciona Luis, son elementos que no forman parte de aquellos individuos que cumplen con un rol impuesto. Pese a toda la carga ideológica que él trae consigo día con día se demuestra el esfuerzo que realiza por mantener su pensamiento y su forma de vivir, que no es aceptada por una sociedad represiva.

El estilo de vida que se ha desarrollado a lo largo de la historia se caracteriza principalmente por las condiciones que dictan la mayoría, y que a su vez son «bien» vistas. Sin embargo, poco a poco se han olvidado de las acciones que producen placeres en las mismas relaciones sociales, tal es el caso nuevamente de los campesinos en México de los que habla Fromm (1973). Donde también la sociedad transforma de una manera contundente las formas de pensar de los sujetos. A los campesinos en energía socialmente útil y que al mismo tiempo este proceso legitima la recompensa que obtendrán a aquellos que se comporten como la mayoría dice o bien, como se supone que deben actuar para ser parte de la dinámica preindustrial a la que poco a poco son sometidos.

Si bien, se vislumbra de alguna manera la resistencia que se tiene por parte de los campesinos, entonces, bajo este precepto se puede decir que Luis cumple así mismo una resistencia en contra de lo que se busca decir como «normal» dentro de una dinámica social y al mismo tiempo de un grupo social del que es parte. Él representa una figura sobresaliente en la esfera social ya establecida, en tanto se desenvuelve realizando las actividades que le brindan una satisfacción en la vida es una forma de vivir plena para él.

Se puede ver que Luis a lo largo de su vida desempeñó distintos roles, para ganar dinero. Sin embargo, esto no lo satisfizo y pese a que desarrolló habilidades importantes, se inclinó por una actividad que más allá de presentarse como un medio con el cual podía ganar dinero, éste fue un punto de partida para expresar todas sus vivencias mediante el arte; el malabar.

c) El malabar en la vida

El malabarismo como lo vimos en un principio representaba un mundo, un mundo fabuloso al cual pocos tienen acceso; si uno se centra en esta frase, entonces, Luis forma parte de aquellos sujetos que quieren mostrar algo más allá de lo presentado en la realidad.

No solo es el hecho de ganar dinero, sino de obtener la atención del público al cual se le está presentando una actuación. Como bien lo manifiesta Goffman (2006) una actuación capaz de llamar toda la atención del público, y con esta atención lograr expresar las distintas facetas ya sea de vida, de la sociedad, de experiencias de Luis.

Para mí lo importante no era estar jugando o hacer trucos, sino lo que sentía, empezando desde a decir: oigan denme chance de entrar, no es que Diego no sabe, y se veían uno al otro y decían pues va, entonces la emoción que yo sentía, aunque no sabía tanto, era magnífica y eso me enamoró, ya secundariamente lo que es el público, el sentir gente a tu alrededor y sentir la emoción, la emoción que sienten cuando tú lo haces, ¡guau! Magnífico. (Valdés S. L., 2015).

En primera instancia, Luis siente el deseo de desempeñar un papel dentro del grupo, ya que ellos realizan esa actividad por gusto, el deseo, o en palabras de Freud, el principio de placer que en ese momento Luis quiere satisfacer sobre pasa el hecho de que no tenga un conocimiento completo de dicha actividad y además de lo que el público pueda manifestar hacia él, puesto que el principio de la realidad aún no permea de una manera uniforme.

En segundo lugar, aun sabiendo que probablemente la acción que realizaba resultaría poco agradable para las personas, lo dejó en segundo término, puesto que satisfacer a los demás no era su meta principal. Pese a que el primer motivo que lo llevó a tomar la decisión de ser partícipe del “juego”, el segundo tuvo mayor repercusión en su acto, ya que al encontrarse frente a todas las personas y que él acapara la atención de todos, obtuvo una satisfacción tanto personal como “profesional” en ese momento, y más adelante. Se puede vislumbrar en todos los periodos en los cuales se encuentra en un escenario. Cuando se le cuestiona ¿Qué sientes al estar en un escenario? Luis responde de una manera poco habitual:

Describir con palabras es difícil, como tratar de describir el amor o la desilusión, pero puedo decir simplificando que me provoca libertad, me provoca curiosidad porque es como bailar con un objeto llevar su ritmo, me provoca mariposas en el estómago (literal), un día te dije que era como hacer el amor porque es la sensación más cercana que he encontrado, placer, paz y todo tipo de sensaciones...nunca terminaría de descifrar algo así. (Valdés S. L., 2015).

En esta respuesta se encuentra gran parte de lo que su trabajo es para su desarrollo individual. La libertad, para realizar todo aquello que le produce felicidad, placer, de lo que habla Freud y Marcuse, de la libertad para elegir lo que proporciona satisfacciones que realmente la mayoría de los sujetos no encuentran en las actividades que realizan día con día.

Es de suma importancia considerar la trascendencia que él le otorga a su trabajo, puesto que esto lo llevará a brindar mejores espectáculos a su público y además a sí mismo, puesto que dependiendo de cada significado que halle dentro del malabar serán los elementos principales que utilizará para expresar el arte de vivir.

Por ello, saber cuáles son las emociones que le causa cada una de las tareas que realiza es menester tenerlas presentes, puesto que podría llevar siempre al principio del placer del cual nos habla Marcuse, refutando el principio de la realidad que permea a toda la sociedad.

Es de las pocas cosas que me hacen sentirme vivo. El practicar y descubrir cosas nuevas también fue muy interesante, el ver como conforme pasaba el tiempo descubría movimientos, descubría mis sentidos y aparte pues fue la forma más chida de conectarme con el espíritu, con eso fue bien chido, y pues porque me gustaba demasiado. (Valdés S. L., 2015).

¿Por qué no es tan importante aparentemente tener dinero?

“El cambio en el sistema de valores vigentes puede ser definido provisionalmente como una satisfacción inmediata, placer, gozo, receptividad, ausencia de represión” (Marcuse, 1983). La mayoría los individuos pueden seguir estas satisfacciones para encontrar una realización meramente individual, una completa ausencia de represión en la cual no se encuentran inmersos aun por la sociedad.

Si bien, Luis ha manifestado abiertamente que el dinero se encuentra en segundo o tercer lugar, después de todas las actividades que lleva a cabo, siempre y cuando éstas le proporcionen de alguna manera un significado.

Ahora bien, es importante tomar en cuenta de qué manera vive el día a día cuando se encuentra en dificultades y de qué manera sobresa de dicha dificultad.

No siempre pasa lo mismo, hay días en que no me va como quiero y lo agradezco y digo, caramba solo es un día, o solo es una semana. Yo lo que pienso en ese sentido es que hay tiempos para todo, que no siempre hay risas, no siempre hay abundancia y también tengo la idea de que después de la tormenta viene la calma a fuerzas, o sea, que me puede ir mal hoy, pero viene un tiempo más chido, por pura ley y a veces sí me deprimó, a veces me entristezco mucho. En ocasiones dices, pues para que hago esto, y la respuesta es bien simple, o sea, porque viniste al mundo a estas cosas, viniste a crecer. (Valdés S. L., 2015).

Se puede hablar de una libertad bajo ciertas circunstancias limitantes, en este caso, el dinero; sin embargo, el dinero satisface las necesidades físicas, pero tampoco puede presentarse como lo más importante en su vida. Claro está que para satisfacer las necesidades humanas es un factor fundamental y, por ende, no se puede llegar a esta satisfacción si no se cuenta con dinero. La satisfacción de alimento, vestimenta, salud, movilidad, etc. Para realizar todo tipo de actividades, es este elemento el que las mantiene. Ahora bien, el punto principal de todo esto, es la forma en la cual Luis se relaciona con el dinero.

No es el componente enajenante en el caso de Luis, solamente funge como un medio básico en su vida diaria. No controla su vida, Luis controla el dinero que gana.

El dinero no es un fin, sino un medio por el cual se produce el hacer social, y esto no quiere decir que se enajene en su relación social, simplemente es otra lógica de relaciones sociales. Por lo que se puede vislumbrar con este pequeño párrafo es que las cosas materiales siempre se encuentran en segundo término, no se niega que son necesarias, pero no son vistas de una forma en la cual logre al individuo de lo que es como persona.

(...) siempre que me cambio de casa regalo todo (...) porque me da igual, porque puedo comprar otras, puedo tener un día otras, y no sé así soy con todo, soy muy poco apegado. (...) la estufa que era lo más bueno que teníamos esa vez la vendimos a cincuenta pesos, y no sé, en realidad no me importan las cosas (Valdés S. L., 2015).

Este pensamiento llega a su vida después de años de recorrido dentro de un círculo social distinto al de un trabajo dentro en una empresa, y en una etapa de autodescubrimiento y adultez. Este pensamiento se construye paso a paso, en donde no se mira al mundo de un modo efímero, sino un constante cambio, en la vida de cada persona, en este mismo cambio también se incluye el crecimiento y transformación del ser; puesto que existe una conexión entre ambos elementos, por lo tanto, no se puede pensar poseer algo, porque nada es de los seres humanos.

La magia es la cosa más sencilla del mundo, la más fácil, viene de cosas tan sencillas, el poder de la palabra también lo conocimos ahí, el poder de una promesa, como un juramento, el cómo te hablo, como te marca, estás haciendo etiquetas con las palabras, si estás diciendo algo hacia arriba, estás escribiendo una carta al universo y el cuidado que debes de tener con todo lo que dices y haces con la gente, las acciones, y se me empezaron a ser tontas muchas cosas como tirar basura, cosas sencillas se me hicieron tontas, y nunca pude comprender como hacemos esas cosas y así fue ese viaje, (...), nunca más comimos, ni pensamos ni caminamos ni sentimos igual, jamás. Es como si nos hubiera enterrado [...] (Valdés S. L., 2015).

Desde este punto de vista, todo, absolutamente todo merece respeto. Gilles Lipovetsky (1986) dice que la independencia que se va construyendo a lo largo de los años de una persona es un rasgo de carácter y también la manera en la cual se puede viajar al propio ritmo, según las preferencias de cada individuo, por lo tanto, es menester de cada uno construir su propio viaje. Entonces ¿se podría decir que esta forma de pensamiento es irracional?

Este mismo autor (Lipovetsky, 1986) nos menciona que todo aquello que presenta una insinuación de inferioridad, diferente, deforme, de pasividad o agresividad, debe desaparecer de lo cotidiano, de lo neutro y objetivo, puesto que no se encuentra acorde con las creencias de los demás individuos; tal es el caso de aquellos que profesan religiones distintas, todos opinan distinto y por lo tanto no aceptan ideas que no concuerden con la de cada uno. Por lo cual, no

se podría decir si Luis está equivocado en su creencia, puesto que sería caer en un error.

Ahora bien, se intentará realizar un vínculo entre esta nueva creencia «espiritual» con su trabajo, primeramente, con el malabar y posteriormente con el teatro.

Es menester tratar de ahondar en el sentido espiritual que le otorgaban sociedades antiguas, puesto que se podía pensar que para esos sujetos el realizar ese tipo de arte les sugería un mundo en que todo parece posible, en que los muertos vuelven a la vida y los vivos mueren sólo para resucitar, donde se puede desaparecer y reaparecer instantáneamente, donde las leyes de la naturaleza quedan en suspenso, y donde se ejemplifica una cierta libertad sobrehumana.” (Introducción a la Historia de las Artes del Espectáculo en China , s.f.)

Entonces, el realizar el malabar no solamente implica realizar ejercicios, sino un estilo de vida y un medio por el cual se busca expresar otra forma de vida, en la cual se demuestra la libertad que posee el ser humano para crear, construir y transformar la forma de vida de los individuos.

El malabar puede ser una representación de la vida, es decir, en la vida existen trucos que pueden favorecer a largo o corto plazo, así como en el malabar, los trucos que se realicen pueden prestarse a nuevas oportunidades, puesto que las personas siempre están mirando. Permitirte entrar en círculos sociales que quizá no se conocen y se desea experimentar, cada paso es una decisión, si se duda, puede ser un fallo, si se torna firme, entonces, puede ser un éxito. Cuando el «golo» está en el aire, puede significar él en la actualidad, buscando llegar a piso firme y lograr sus objetivos.

El malabar también es un camino, que recorre Luis para ir perfeccionando su vida y sus metas, la actuación delante del público es la esencia principal que lo conduce paso a paso. Un equilibrio en la vida en donde está presenta una forma de vida; trabajo y libertad. Por ello es importante señalar el significado que Luis le otorga a cada instrumento que utiliza y cuando lo utiliza.

(...) en cada tipo de espectáculo te sientes a gusto con algo, o sea, si me dicen mañana este, quiero que hoy trabajes con tambores, entonces voy a ver cuál

es aquel que me mueve, por decir, un golo pues no me mueve porque los tambores son así de ta,ta, ta, ta ,ta, entonces que pasa que con unas cadenas puedes estar, tom tom, tom... entonces es lo que me mueve en el momento (...) y también dependiendo de la ocasión en cuanto a la música, claro que es muy importante. Que quieres que sea visual también depende el vestuario y todo, el ambiente la atmosfera, pero sí, lo elijo según lo que me haga sentir en esa ocasión. (Valdés S. L., 2015).

Esta pensamiento fundamentada en el espíritu libre, puede explicarse desde la infancia de Luis, o bien, desde la diferencia de pensamiento en el cual se encontraba enclaustrado y que sobrepasó a pesar del entorno en el cual se encontró, formando sus propios principios y formas de visualizar la vida de él y de los demás. Además no hay que olvidar que esto se fue matizando poco a poco en su desarrollo y tuvo una estabilidad en la adultez.

En este sentido, se percibe una constante búsqueda de ese placer, a partir del arte, de poner en práctica los proyectos de su persona a su manera. De una forma independiente hasta cierto punto, más allá del principio de la realidad, que ordena a la multitud a actuar de cierta manera. Luis no necesita que le ordenen ya que está escapando de una realidad social ya dada, un sistema que se encuentra enajenando a los sujetos. Luis construye su propia realidad desde un sitio hecho para él y por él.

La vida se percibe y se vive diferente si se encuentra dentro de otra perspectiva, no se sugiere que se piense como este sujeto. Sin embargo, llegar a una reflexión puede cambiar una vida alienada. Mirando desde un punto artístico, para Luis todo cambia en el que el acto más grande es presentar a las personas lo que realmente se es.

(...) el fuego yo puedo decir que es lo máximo en este trabajo, definitivamente yo pienso que es mi trabajo, trabajo en realidad el malabar de fuego, porque... también te ayuda a expresar, por decir con solo tener una llama de fuego aquí y decir soy un actor puedes hacer lo que tú quieras, ¿no? Puedes meterte entre la gente y puedes hacer lo que se te dé la gana y la gente va a tener tu atención y te va ayudar a sentirte un místico, (...) es lo máximo y es donde supongo y espero hacer, donde voy a perfeccionar las cosas porque es donde a mí me llena, por decir, el fuego te hace sentir como algo peligroso, ¿no? (Valdés S. L., 2015).

Siempre y cuando el individuo se encuentre satisfecho, es lo que determinará el comportamiento que adoptará cada uno, puesto que “(...) el factor determinante de la conducta no es la naturaleza física objetiva de una situación, sino la percepción fenoménica de esa situación por parte del individuo. (...) cierto tipo de conducta podrá aparecer inapropiada, ilógica y errónea (...), para el individuo que la realiza, esa conducta será pertinente, adecuada y apropiada.” (Muuss, 2004). Como bien se puede entrever en la sociedad moderna, el comportamiento de las mayorías. El buscar cambios, crecimiento y descubrimiento personal, presentándole a la sociedad una forma distinta de vivir.

(...) no pienso que mi vida sea el malabar tampoco, tampoco pienso que sea algo que añore y que me guste tanto, tanto que me quede ahí para siempre, ¿no? Para mí el malabar es bonito pero para mí es un instrumento, o sea, yo no soy malabarista, digamos, porque los malabaristas pues se preocupan por malabares, se preocupan por... digamos, hoy voy a aventar un golo y mañana dos y luego tres, y números y esas cosas, y hablan todo el tiempo de malabar y no, entonces a mí me preocupa más por decir, practicar gestos, practicar voces, eh... bailar diferentes ritmos y entonces utilizo el malabar según las circunstancias; pero sí me preocupo más por otras cosas, por flexibilidad, más que por el malabar (Valdés S. L., 2015).

¿Y qué puede brindar el arte? Permite expresar sentimientos y emociones que posiblemente se compartan con otros individuos y que puede coadyuvar a buscar formas distintas de vida, el arte visto como un instrumento de expresión hacia la realidad enajenante que se vive día con día y que además no se es consciente de ello.

La forma en la cual se rige su pensamiento contribuye a que se busque un bienestar a largo plazo, siempre buscando desarrollarse lejos de una forma establecida. Los cambios que se buscan son a partir de una sensación de placer y satisfacción en sus quehaceres laborales.

Un artista circense es lo más cercano a lo que quiero, un artista circense reúne disciplinas y a través de esas disciplinas puede actuar ya sea para hacer reír, para hacer llorar, para dejarte clavado simplemente, para llevarte a otro mundo, por decir con un malabar un movimiento y pues más bien eso, esa es la idea, ser un artista circense, pero a futuro, la meta más chida es ser un director, tener una buena, buen manejo en las personas, organizar números, shows (Valdés S. L., 2015).

CONCLUSIONES

Sin duda alguna la niñez es parte fundamental para el desarrollo a lo largo de los años posteriores, desde este punto se deja entrever de qué manera se relacionará cada sujeto con los otros, con sus amigos y familia. Luis siempre fue un niño hasta cierto punto solitario y realmente nunca busco una aprobación social, simplemente busco una forma de expresarse de diferentes maneras y a partir de distintos elementos, que si en su momento no fueron admirados, en la actualidad son los mismos juegos pero convertidos en arte.

El malabar para él es un juego de la vida, donde cada paso en falso te llevará por decisiones erróneas, cada tropiezo te llevará hacia un alcance mayor cuando uno se levanta. El instrumento al aire, es él, en la vida, cada día. Sabiendo que llegará a un lugar pero volando a través de las calles y dejándose llevar.

Quizá se identifica con el fuego o es uno de sus elementos preferidos porque representa fuerza y arde todo el tiempo, como Luis, que cada paso que da no titubea y lo da con firmeza para lograr lo que se propone, y siempre está ardiendo por el saber, el fuego siempre ardera si tiene elementos para seguir, y Luis los busca.

Trabajar con cadenas puede significar para él desbaratar todas las reglas, normas de la sociedad y que él muestra no las sigue como todos los sujetos alrededor.

Luis no se limita a mostrar solo un rostro a los demás, tiene distintas mascararas en su vida que lo hacen ser más libre, más confiado y tener una vida más satisfactoria, pese a que la mayoría pueda pensar distinto es él quien decide cuándo y cómo debe ser un espectáculo.

En la actualidad existen distintas formas de control dirigidos principalmente a los individuos de clase baja, media baja, o media, puesto que son la fuerza de trabajo para aquellos que son dueños de grandes empresas, nacionales e internacionales. El Estado es otro mecanismo que permite una serie de abusos de derechos a los individuos que se encuentran dentro de redes empresariales.

Debido al neoliberalismo en el que se vive, el estar dentro de una fábrica laborando, es de alguna manera, aceptable, lo que se debe hacer dentro de una dinámica social, el ganar dinero y tener distintos bienes materiales es lo que te hace pertenecer a una clase social o estar fuera de ella; sin embargo, las personas que se encuentran viviendo en las calles o bien, realizando alguna actividad en las calles son mal vistas. Principalmente aquellos que se encuentran en semáforos, en camiones, o realizando alguna actividad en las explanadas de las zonas centrales de las ciudades. Por ello, este estudio de caso se basó en la perspectiva que tiene la persona hacia todo lo que le rodea, puesto que también es importante saber por qué se encuentra en un semáforo realizando malabares, a estar en una fábrica ganando un sueldo fijo.

Pues bien, Luis nos demuestra a lo largo de su historia que cada paso que dio en su vida lo dirigió en donde se encuentra, y simplemente hace lo que le produce satisfacciones en su vida, sin importar lo que la sociedad en general pueda manifestar en contra de él; siempre y cuando pueda aportar algo bueno a la comunidad y de igual manera que le haga feliz, es como Luis se encuentra en las calles.

Las calles son libertad en tanto cada uno quiera, demostrar a la gente que no siempre se está debido a la pobreza o porque no encuentre trabajo, se está porque hay libertad en cuanto a sus quehaceres, a sus formas de vida y de entorno.

La sociedad en general se encuentra dentro de una dinámica social enajenante, en la cual, quien salga de ella y haga algo distinto es quien está equivocado. Además de tener en cuenta que quienes fomentan esta forma de pensar son los dueños de los medios por los cuales se obtiene alguna paga; esto porque simplemente no le conviene a la empresa tener gente que piense diferente, esto produce pérdidas de fuerza de trabajo y peligro para con otros sujetos.

En tanto mayor libertad haya en la forma de desenvolverse en la vida, más satisfacciones existirá en la misma, y, esto debería suceder en todos los individuos, sin embargo, no todas las personas tienen ni las posibilidades, ni la tendencia para llegar a estas formas de existencia.

Al encontrarse en una manera de vida en la cual, las personas no tienen ni convivencia con los demás individuos de una manera amena, y por lo tanto se dedican al trabajo constante, no solamente se están vendiendo como personas, e individuos fuerza de trabajo, sino que además, están terminando con las relaciones sociales construidas, las cuales son preponderantes para la existencia humana humanizada, de ahí deviene la enajenación de todos los sujetos; se realizan las cosas porque es como dicen que se tienen que hacer, sin sentido ni cuestión. La actuación es el máximo elemento para alimentar a una sociedad alienable, puesto que no se es capaz de buscar algo distinto, incluso, se puede decir que no se hace porque ni siquiera se tiene noción de lo que acontece en la vida cotidiana.

Ahora bien, qué es lo que Luis trata de mostrar con su forma de vida, simplemente que se puede ser parte de un mundo sobresaliendo con lo que se disfruta hacer. Como bien lo menciona Weber, cada acción del sujeto tiene un significado, un sentido; por lo tanto para Luis, el malabar significa libertad, significa poder expresar emociones a través de lo físico.

Cada espectáculo que presenta, cada movimiento que realiza lo hace diciendo: aquí estoy, esto es lo que puedo hacer. No necesito nada más porque esto es lo que quiero hacer.

Es claro que Luis forma parte de una sociedad, es innegable que forma se encuentra dentro de una dinámica social demandantes, pero, la cuestión y lo que se rescata de este sujeto es el empeño que busca en tratar de demostrar que sobresale de todas las reglas que se imponen, demostrar que se puede tener un poco de libertad sabiendo buscarla y además haciendo las cosas que a uno realmente le genera alguna satisfacción. Con lo demás no se quiere decir que viviendo en las calles o mejor dicho trabajando en las calles se pueda encontrar de alguna manera esa libertad, o salir del parámetro social establecido, sino más bien, que cada sujeto es diferente y cada uno puede encontrar su manera de generar pequeñas transformaciones en sus hacer social, laboral, económico, etc.

A lo largo de la historia autores de diversas ramas han realizado estudios y así mismo críticas a la forma de vida que poco a poco se ha desarrollado con el paso del tiempo. Las personas cada día deciden cuestiones de su día a día en donde

ya no se diferencia entre una decisión conforme a lo que los otros dicen y lo que uno en realidad busca. De esta manera también se han generado incluso nuevas enfermedades que se han venido desarrollando por las demandas sociales, económicas, en donde es más importante producir, competir y ganar. Se está perdiendo el sentido humano y se está llegando a una robotización humana.

Por todo lo demás, podría decirse que Luis sobresale de todas las reglas que debe cada sujeto seguir, él busca ser y es la diferencia; él tiene la opción de elegir hacia donde ir y en donde quedarse si eso le genera satisfacción, porque el fin de todas las máscaras que utiliza las amolda de una manera en la cual solo muestra lo que quiere que vean y deja una pequeña parte a la imaginación de cada ser humano. Distintas facetas de su vida, que con lo todo lo demás se debe recordar que su meta es ser un artista circense, y un artista es un individuo con muchas caras, que se transforman de acuerdo al momento y situación. Y claramente no todos somos capaces de lograr ese grado de libertad de decisión en una sociedad homogeneizada.

BIBLIOGRAFÍA

- (s.f.). Obtenido de
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S140592742012000300012&script=sci_arttext
- Aguado Jodar, X., & Fernandez Ordoñez, A. (s.f.). *Los nuevos juegos de siempre*. México: INDE.
- Arista, O. (2010). El circo en México. *Bicentenario el ayer y hoy de México*.
- Arteaga, B. N. (2008). Vulnerabilidad y desafiliación social en la obra de Robert Castel. *Revista Sociológica*, 151-175.
- Arteaga, B. N. (2008). Vulnerabilidad y desafiliación social en la obra de Robert Castel. *Revista Sociológica*, 151-175.
- Castel, R. (1995). La metamorfosis de la cuestión social. *Revolución Anarquista*.
- Chárriez, C. M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Griot Revista. Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras*, 1-18.
- Circuba*. (15 de Enero de 2010). Obtenido de
<http://www.circonacionaldecuba.cu/index.php?idp=bdc7d80c4dfcbeb656743d400b86520e&idta=85&nvinc>
- Comes, M., García, I., Merce, M., & Pomar, L. (2000). *Juegos Malabares*. Barcelona, España: INDE.
- CONAPO. (Junio de 2013). Obtenido de
<http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/205/1/images/Cap06.pdf>
- Durkheim, E. (2001). *La división del trabajo social*. Madrid: Akal.
- Erikson, E. H. (1979). *Sociedad y adolescencia*. México: Siglo XXI editores S.A.
- Figa, S. M. (1991). *Desde el asistencialismo hacia una cultura en favor de la infancia*. México: Universidad Iberoamericana.
- Frente Auténtico del Trabajo*. (Julio de 2001). Obtenido de
<http://www.forolaboral.com.mx/Situacion-trabajadores-mexico.php>
- Frente Auténtico del Trabajo*. (Julio de 2001). Obtenido de
<https://www.forolaboral.com.mx/Situacion-trabajadores-mexico.php>
- Freud, S. (2013). *Psicoanálisis del arte*. Madrid: Alianza Editorial.
- Fromm, E. (2004). *Miedo a la libertad*. Buenos Aires: Paídos.

- Fromm, E., & Maccoby, M. (1973). *Sociopsicoanálisis del campesino en México*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- García-Borrón Martínez, M. D. (2002). Introducción a la historia de las artes del espectáculo en China.
- Goffman, E. (2006). *Estigma*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Goffman, E. (2006). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gómez, P. M., Manero, B. R., Soto, M. M., & Villamil, U. R. (23 de Agosto de 2002). *El mundo de la calle. Consideraciones metodológicas de un proyecto*. Obtenido de http://www.uam.mx/cdi/pdf/publicaciones/gomez_mundo.pdf
- Guerrero, O. (2009). *El neoliberalismo. De la utopía a la ideología*. México: Fontamara.
- Hobsbawm, E. (2014). *Rebeldes primitivos*. Barcelona, España: Editorial Planeta S.A.
- Introducción a la Historia de las Artes del Espectáculo en China* . (s.f.). Obtenido de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8599/tesis.pdf?sequence=4>
- Irwin, L. G., Siddiqi, R. A., & Hertzman, M. C. (2007). *Desarrollo de la Primera Infancia: Un Potente Ecuilibrador*.
- Jaramillo, L. (2007). Concepción de infancia. *Revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación Universidad del Norte* .
- Karen, C. h. (2014). revista uam. *aum*, 12.
- León, A. (14 de Febrero de 2014). *Antropología Industrial*. Obtenido de <https://antrial.wordpress.com/2012/08/02/el-analisis-etnografico/>
- Lewis, O. (2012). *Los hijos de Sánchez*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Liebel, M. (2006). *Malbaristas del siglo XXI. Las niñas y niños trabajadores frente a la globalización*. Lima, Peru: Editora Diskcopy.
- Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. . Barcelona.: Editorial anagrama.
- Malabares en su tinta*. (14 de Junio de 2010). Obtenido de <http://www.malabaresensutinta.com/2010/06/el-origen-de-las-mazas.html>
- Marcuse, H. (1983). *Eros y civilización*. Madrid, España.: Dirección RBA Proyecyos Editoriales, S A, SARPE S A.
- Marx, K. (2010). *El Capital. Crítica a la Economía Política*. . México: Fondo de Cultura Económica.
- Moliner, N. R. (2013). La familia como espacio de socialización de la infancia.

- Muuss, R. (2004). *Teorías de la adolescencia*. Barcelona: Paídos.
- Osorio, B. A. (2012). Dramatizaciones en el trabajo cotidiano. El caso de los niños que trabajan en las calles de una ciudad mexicana. *Euthera*.
- Paraíso Cultural*. (12 de Julio de 2013). Obtenido de <https://paraisocultural.wordpress.com/2013/07/06/malabarismo-mas-que-un-arte-una-forma-de-vida/>
- Pereira, R. (2011). *Adolescentes en el siglo XXI entre la impotencia, resiliencia y poder*. Madrid: Ediciones Morata.
- Pérez, Z. A. (2010). *Marginación urbana. El caso del oriente mexicano*. México: Miguel Angel Porrúa.
- Piaget, J. (1991). *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Editorial Labor.
- Pradilla, C. E. (2009). *LOS TERRITORIOS DEL NEOLIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Pujadas, J. J. (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. *Antropología Social*, 127-158.
- Revolledo, J. (2001). El circo en la cultura mexicana. *Voces y trazos de Morelos*.
- Ritzer, G. (2005). *Teoría sociológica clásica*. Madrid: McGraw-Hill.
- Romero Flores, J. R. (2015). Aquello que llamamos danza: danza-ritual y danza artística de Oruro, Bolivia. *Revista calle*, 14-27.
- Servicio Público de Empleo*. (27 de Febrero de 2015). Obtenido de <http://serviciopublicodeempleo.com.co/empleos/historia-del-malabarismo-como-expresion-cultural>
- Timasheff, N. S. (1977). *La teoría sociológica: su naturaleza y desarrollo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Trejo, S. J., Arzate, S. J., & Palermo, A. I. (2010). *Desigualdades sociales y ciudadanía desde las culturas juveniles en América Latina*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Una vida entre semaforos*. (5 de Julio de 2014). Obtenido de <HTTP://WWW.LISTIN.COM.DO/ECONOMIA-AND-NEGOCIOS/2014/3/5/313226/UNA-VIDA-ENTRESEMAFOROS>
- UNICEF. (s.f.). Obtenido de <Http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos.html>
- Valdés, S. L. (31 de Agosto de 2015). Malabares. (E. J. Hernández, Entrevistador)
- Valdés, S. L. (29 de Agosto de 2015). Pensamiento. (E. J. Hernández, Entrevistador)
- Valdés, S. L. (03 de Octubre de 2015). Sentir y pensar. (E. J. Hernández, Entrevistador)

- Valdés, S. L. (21 de Julio de 2015). Tu vida. (E. J. Hernández, Entrevistador)
- Velasco, H., & Díaz de Rada, Á. (1997). *La lógica de la Investigación etnográfica*. Madrid: Trotta S.A.
- Veras, E. (2010). Historia de Vida: ¿Un método para las ciencias sociales? *Revista de Epistemología*, 142-152.
- Vidal, R. C. (1940). *Características del desarrollo en la infancia*. Madrid: Paídos.
- Vite, P. M. (2010). PÉREZ ZAMORANO, ABEL (2010), MARGINACIÓN URBANA. EL CASO DEL ORIENTE MEXIQUENSE. *ESTUDIOS DEMOGRAFICOS Y URBANOS, VOL. 27, NÚM. 1, ENERO-ABRIL*, 255-259.
- Weber, M. (2007). *La ética protestante y el espíritu del capitalisco*. México: Colofón.